

UNIVERSIDAD DE SONORA
División de Ciencias Sociales
Posgrado Integral en Ciencias Sociales

**Imaginarios Sociales y Sentidos de Lugar de la comunidad de El
Fuerte, Sinaloa.**

TESIS

Que para obtener el grado de maestro en
CIENCIAS SOCIALES

TODOS · LO · ILUMINAN

Presenta:

NOELIA GUADALUPE FIERRO FIMBRES

Director de tesis:

Dr. Jesús Ángel Enríquez Acosta

1942

LECTORES:

Dra. Manuela Guillén Lúgigo

Dra. Blanca A. Valenzuela

Dr. Romualdo Montaña Bermúdez

Universidad de Sonora

Repositorio Institucional UNISON



**"El saber de mis hijos
hará mi grandeza"**



Excepto si se señala otra cosa, la licencia del ítem se describe como openAccess

Hermosillo, Sonora. Febrero de 2017

Dr. Gustavo Adolfo León Duarte

Coordinador del Posgrado Integral en Ciencias Sociales
Universidad de Sonora

Por medio de la presente se le informa que el trabajo de investigación titulado **“IMAGINARIOS SOCIALES Y SENTIDOS DE LUGAR DE LA COMUNIDAD DE EL FUERTE, SINALOA”**, y presentado por la estudiante de posgrado **NOELIA GUADALUPE FIERRO FIMBRES**, cumple con los requisitos teóricos-metodológicos de un trabajo de investigación de maestría para ser sustentado en el examen de grado, por lo cual se aprueba su presentación.

Atentamente

Dr. Jesús Ángel Enríquez Acosta
Director de tesis

Dra. Manuela Guillén Lúgigo
Lectora-Asesora

Dra. Blanca Aurelia Valenzuela
Lectora-Asesora

Dr. Romualdo Montaña Bermúdez
Lector-Asesor

DEDICATORIA

A mis padres, por siempre apoyarme y no dejarme caer.

A mis hermanos por darme ánimos y ayudarme cuando más lo necesité.

A ti, por creer siempre en mí.

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer primeramente al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología por la beca otorgada para solventar mis estudios de maestría.

Al Posgrado Integral en Ciencias Sociales por la oportunidad brindada para formar parte de su alumnado.

Al coordinador del posgrado, el Dr. Gustavo León por su apoyo incondicional para continuar a pesar de las dificultades.

A mi tutor, el Dr. Jesús Enríquez Acosta, por su disponibilidad y paciencia. Por ser un excelente guía y consejero.

A la Dra. Manuela Guillén, por abrirme las puertas y permitirme formar parte de su grupo de trabajo.

A la Dra. Blanca Valenzuela, por estar siempre al pendiente y empujarme a culminar lo iniciado.

Al Dr. Romualdo Montaña, por formar parte de mi comité lector.

A la Universidad de Sonora, por ser la institución que me ha formado como profesionista, investigadora y ser humano.

A mis padres que siempre han querido lo mejor para mí y no dejaron me rindiera.

A mis hermanos María Fernanda, Marlene y Gustavo, por ayudarme en los momentos más complicados. Ayuda que agradezco infinitamente.

A mis compañeras de maestría Marien León y Magdalena Figueroa, así como a mis amigas Nabil González, Melanie Valdez y Susana Barrera por siempre apoyarme, impulsarme y darme ánimos.

INDICE

CAPITULO I. INTRODUCCION.....	2
1.1. Escenario histórico.....	4
1.1.1. El Fuerte hoy en día.....	8
1.2. Planteamiento del problema.....	19
1.2.1. Preguntas particulares.....	20
1.3. Hipótesis de investigación.....	20
1.4. Objetivo de investigación.....	20
1.4.1. Objetivo general.....	21
1.4.2. Objetivos Particulares.....	21
1.5. Justificación.....	21
1.6. Delimitaciones del estudio.....	33
1.7. Limitaciones del estudio.....	34
CAPITULO II. MARCO TEÓRICO.....	35
2.1. Imaginarios sociales.....	35
2.2 Sobre sentidos de lugar.....	40
CAPITULO III. METODO.....	47
3.1 Observación participante.....	49
3.2 Entrevista semiestructurada.....	50
3.3 Mapas mentales.....	51
CAPITULO IV. RESULTADOS.....	52
4.1. El Fuerte desde la observación.....	52
4.2. El Fuerte desde las entrevistas.....	65
4.3. El Fuerte desde los mapas mentales.....	78
CAPITULO V. CONCLUSIONES.....	83
BIBLIOGRAFÍA.....	88
ÍNDICE MATERIAL GRÁFICO.....	97
ANEXO.....	99

CAPITULO I. INTRODUCCION

La presente investigación se desprendió del proyecto global denominado “Pueblos Mágicos. Estudios de los Imaginarios y rediseño de las ciudades turísticas”, cuyo objetivo era conocer el impacto urbanístico en torno al Programa “Pueblos Mágicos” y en función de él evaluar los efectos en el re-diseño de las ciudades, así como contribuir al rescate y preservación sustentable del patrimonio cultural mediante un componente intrínseco del mismo, el imaginario social.

Pueblos Mágicos, es un programa desarrollado por la Secretaría de Turismo en colaboración con diversas instancias gubernamentales. La idea es contribuir en la revaloración de un conjunto de poblaciones del país que siempre han estado en el imaginario colectivo y que representan alternativas nuevas e interesantes para los turistas nacionales y extranjeros.

Este programa pretende la estructuración de una oferta turística complementaria y diversificada hacia el interior del país, basándose y aprovechando principalmente los atributos históricos, culturales y naturales de la localidad, para la generación de atributos turísticos tales como artesanías, festividades, gastronomía, tradiciones, aventura, el deporte extremo, el ecoturismo, la pesca, entre otros. Se intenta que el turismo local sea una herramienta del desarrollo sustentable de las comunidades así como un apoyo para la gestión municipal, el aprovechamiento del turismo como opción de trabajo y forma de vida.

El Fuerte, Sinaloa, es un pueblo mágico que obtuvo su nombramiento en el año 2009. Esta localidad se encuentra inmersa en historia, cultura y naturaleza, en donde se destaca el haber sido fortificado para la defensa de los españoles ante el ataque indígena, ser una de

las capitales del estado de occidente, tener un rico patrimonio histórico, albergar en su territorio a la cultura Mayo – Yoreme, contar con un río caudaloso que provee de economía a sus residentes, así como tener espacios para la diversión y el esparcimiento. Independientemente de los objetivos y atributos del programa Pueblos Mágicos, la comunidad presenta una fuerte identidad con los lugares que habita. Por lo anterior el objetivo de esta investigación es conocer los imaginarios sociales y sentidos de lugar de la comunidad de El Fuerte, Sinaloa.

El presente trabajo se encuentra estructurado en cinco capítulos. En el primer capítulo se presenta el escenario histórico de El Fuerte, además de realizarse un acercamiento al lugar en la actualidad, se plantea el problema, se plasman las preguntas de investigación, se da a conocer la hipótesis, el objetivo general y los objetivos particulares que se han formulado para este trabajo. Así mismo el estudio se justifica con las aportaciones de varios trabajos realizados con anterioridad en el mismo contexto.

En el segundo capítulo se presenta el marco teórico, en el cual se realiza un análisis a detalle de los imaginarios sociales y los sentidos de lugar. Este capítulo cierra con la aportación de un modelo interdisciplinar que analiza la relación de ambas variables.

El tercer capítulo muestra una descripción de la metodología implementada. Las técnicas metodológicas utilizadas para la recopilación de información fueron la observación participante, la entrevista semiestructurada y los mapas mentales.

En un cuarto capítulo se presentan los resultados obtenidos de las categorías estudiadas. Se analizan los resultados dándose a conocer los imaginarios sociales y sentidos del lugar de los informantes que participaron en las diferentes técnicas metodológicas. Este trabajo

concluye con un quinto capítulo, en el cual se muestran los hallazgos encontrados y dando respuesta a la hipótesis de esta investigación.

1.1. Escenario histórico.

El noroeste del país fue un territorio extenso que además comprendía a los estados de Arizona y California, mismos que hoy forman parte de los Estados Unidos de América. El mar, la llanura y la sierra eran los elementos esenciales que formaban el espacio de esta región, en la cual, sus habitantes trabajaban día con día para aprovechar las riquezas naturales y convertirlas en el sostén de todos. Durante mucho tiempo se aceptó la interpretación propuesta por don Eustaquio Buelna (sabio sinaloense del siglo XIX), quien afirmaba que la palabra “Sinaloa” pertenecía a la lengua Cahita y significaba “pitahaya redonda” (incluso en el escudo de armas del estado aparece plasmado este fruto). En los documentos españoles del siglo XVI, este término se empleaba para nombrar a un río que en ocasiones era el río Fuerte, o bien el que hoy se conoce como río Sinaloa. También se utilizaba para designar un grupo de indígenas “los Sinaloas”, pertenecientes a la familia indígena de los Cahita (Ortega, 1999).

En sus inicios, la región del río Fuerte, se encontraba poblada por núcleos de gentes pertenecientes a los Cahitas y su territorio se extendía desde la región del río Mocorito hasta la región del río Yaqui. Esta localización enmarca la entidad que desde el principio y hasta aproximadamente los últimos años del período colonial, obtuvo por nombre provincia de Sinaloa, misma que se encontraba ubicada en la parte superior de lo que hoy es el río Fuerte (Quintero, 2007). Los Cahitas eran seminómadas y se desplazaban habitualmente

dentro de un territorio amplio que reconocían como propio y que defendían fuertemente si eran invadidos por grupos vecinos. Los españoles distinguieron diversos subgrupos que se diferenciaban por la ubicación de su territorio y la lengua que hablaban. Las lenguas cahitas pertenecían a la familia yuto-azteca y los diversos dialectos sirvieron a los jesuitas para distinguir “naciones” (nombre que se le designaba al grupo de indígenas que tenían la misma lengua), estos señalaron cinco principales por el crecido número de familias que las formaban: Sinaloa, Ocorini, Zuaque, Tehueco, Mayo y Yaqui. Las primeras tuvieron su territorio en los valles del río Sinaloa y Fuerte, y las familias mayo y yaqui ocuparon territorios en los valles de los ríos con el mismo nombre, que hoy forman parte del estado de Sonora. Los Cahitas conocían la agricultura; sembraban maíz, frijol, calabaza y chile, en las vegas de los ríos poco antes de las crecientes. Con la creciente de los ríos, las tierras sembradas se inundaban y los indios solo debían esperar a que las plantas crecieran y el fruto madurara para levantar la cosecha. El resto de los productos necesarios para la supervivencia los obtenían de la recolección, la caza y la pesca. No acostumbraban a almacenar los productos agrícolas más que las semillas para las siguientes siembras. Estos grupos practicaban el hilado y tejido de algodón o gamuza para la realización de vestimenta, aunque era más común la desnudez en los hombres y las faldas en las mujeres, también curtían pieles. Además fabricaban objetos de cerámica tosca y burda. Su organización social era un conglomerado de familias unidas por lazos de parentesco, sin clasificación de grupos ni el reconocimiento de una autoridad, más que el caudillo militar cuando estaban en guerra. Las familias vivían en chozas construidas con varas, lodo y palma, cerca de las cementeras pero fuera del alcance de las crecientes de los ríos. Como eran escasos los objetos que transportaban y las chozas se construían de nuevo, no era

difícil para una comunidad mudar de asentamiento. Los Cahitas eran guerreros y su combatividad era un rasgo cultural muy acentuado; sus principales armas eran el arco, la flecha y la macana; los guerreros se manchaban el rostro y el cuerpo, usaban adornos de pluma y concha y daban alaridos al entrar en combate; la guerra se daba por iniciada por decisión de los varones adultos por acuerdo comunitario (consejo de viejos y guerreros más experimentados); las victorias se festejaban con una celebración escandalosa donde por medio de un ritual, se comía el cuerpo de algún enemigo que se había distinguido por su bravura. Este grupo indígena creía en un ser superior y personalizaba las fuerzas naturales, el viento, la tierra, el agua, el rayo, o el mar, a las que ofrecían dones para pedir abundancias. No construían centros ceremoniales ni se complicaban en formas ceremoniales de culto religioso; los curanderos eran importantes personajes de la comunidad que por su prestigio, con frecuencia actuaban como líderes políticos; practicaban la herbolaria y sus métodos terapéuticos se envolvían de ritos religiosos, por lo que los jesuitas los llamaron hechiceros. Los Cahitas eran aficionados al juego de pelota (como lo practicaban los indios mesoamericanos) y gustaban de otros juegos de azar en los que apostaban sus contadas pertenencias (Ortega, 1999). La población estimada de Cahitas para 1530, en su territorio delimitado por los ríos Mocorito y Mayo, era de 220, 000 (Gerhard, 1996).

La colonización española se inició en el siglo XVI en la Provincia de Sinaloa, con la llegada de don Francisco de Ibarra a la región del río Fuerte, donde en 1564 fundó la primera villa española a la cual le dio el nombre de San Juan Bautista de Carapoa. Esta villa apenas tuvo unos cuantos años de vida y tras fracasar unos años más tarde, don Pedro de Montoya levanta su villa con el nombre de San Felipe y Santiago, casi en el mismo lugar

que había ocupado la anterior villa de Carapoa. Haciendo frente a serias inquietudes, una peligrosa crisis que puso a la villa al borde de la ruina y la despoblación, se recurrió a las misiones evangélicas con los indios de las rancherías circunvecinas a la villa de San Felipe. Tiempo después, para protección de los españoles contra las inminentes agresiones de los indios hostiles a la obra misional, se levanta un fuerte muy próximo al lugar que tuvieron las antiguas villas de San Juan Bautista y San Felipe de Santiago, en Carapoa.

Ante la insurgencia de los indios Zaques en dos ocasiones, las villas anteriores se habían derrumbado. En 1610, bajo la dirección del capitán Diego Martínez de Hurdaide, se inicia la construcción de un fuerte para proveer de protección a los soldados colonizadores. Este asentamiento fortificado es bautizado con el nombre de “Fuerte del Marqués de Montesclaros” del cual surge la villa del Fuerte de Montesclaros a mediados del siglo XVIII. Bajo el amparo del capitán don Diego Martínez de Hurdaide, florecieron las misiones y se cimentó el orden colonial. Sin duda el desarrollo de la población fue lento y débil, para 1678, la Villa de San Felipe contaba con 1200 habitantes y 40 soldados, casi todos ellos españoles. En 1760 la villa de San Juan del Fuerte de Montesclaros contaba con 1886 habitantes.

Finalizada la independencia de México, en 1824 el Congreso Constituyente del Estado Libre Independiente y Soberano de Occidente, constituido por Sinaloa y Sonora, instala su capital en la Villa de El Fuerte. La mayor importancia para tal hecho fue su centralidad geográfica y gracias a eso adquirió una pasajera importancia política. En su contorno tenía muchas rancherías y se encontraba entre Sinaloa y Álamos. Lo material de la villa no era sobresaliente, las calles no estaban delineadas con regularidad, el comercio era corto, la cultura de sus habitantes apenas iniciaba y la temperatura era calurosa; sin embargo, era

susceptible de mucho progreso por las ventajas naturales de las que gozaba, las calles tenían extensión y buen piso, y la temperatura (aunque calurosa) era generalmente sana.

En 1825, se establece la primera imprenta de Sinaloa en la villa de El Fuerte. En este mismo año los indios Yaquis, encabezados por Juan Banderas, se alzaron en armas cometiendo toda clase de desmanes y actos de barbarie como robos, asesinatos e incendios, lo anterior como consecuencia de la política opositora. Por tanto la Villa de El Fuerte duró poco tiempo como capital del estado y se decretó a Álamos como la nueva capital.

Durante la época porfirista, la municipalidad del Fuerte quedó definida por las siguientes colindancias: al noroeste el distrito de Álamos, al norte el municipio de Choix, al sureste el municipio de Ocorini (perteneciente al distrito de Sinaloa), y al suroeste el municipio de Ahome. La cabecera en su propia villa de El Fuerte. En 1873 la alcaldía central de El Fuerte tenía 6,201 habitantes, y 3,000 habitantes en su cabecera. Los principales comerciantes del Distrito, hacían sus compras en Mazatlán. Como no se contaba con una línea de ferrocarril, las cargas llegaban por la vía marítima al puerto de Agiabampo. En el período comprendido de 1902 a 1903, se construyó el ferrocarril Kansas City desde Topolobampo hasta El Fuerte. La ruta de transportación comercial varió, pero finalmente al terminarse la línea del Ferrocarril Sud Pacífico y convertirse en la vía de transporte más libre, terminó con el movimiento marítimo de Topolobampo. El 6 de abril de 1906, se declara ciudad la villa del Fuerte.

1.1.1. El Fuerte hoy en día.

La sierra de Sinaloa siempre ha actuado como recolector de las aguas de lluvia que, a

través de ríos, desemboca en el mar. El agua de los ríos es una de las riquezas naturales de Sinaloa porque permite el cultivo de las tierras de la planicie. El estado tiene ocho ríos mayores: el Fuerte, el Culiacán, el Sinaloa, el Piaxtla, el San Lorenzo, el Presidio, el Baluarte, y el de las Cañas o Acaponeta. Otros tres ríos de menor caudal son: el Quelite, el Elota y el Mocorito. Estos once ríos completan la red fluvial del estado de Sinaloa.

El municipio de El fuerte, actualmente se encuentra ubicado al norte del estado de Sinaloa. Colinda al norte con el estado de Sonora y el municipio de Choix, al este con los municipios de Choix y Sinaloa de Leyva, al sur con los municipios de Sinaloa de Leyva y Ahome, al oeste con el municipio de Ahome y el estado de Sonora; tiene una extensión de 3.843.02 Km.2, ocupa el 7.49 por ciento de la superficie del estado de Sinaloa, y su organización administrativa está conformada por 8 sindicaturas (Central, Charay, Chinobampo, Jahuara, Mochicahui, San Blas, Tehueco y Tetaroba) las cuales albergan 390 localidades (entre las más importantes están El Fuerte, Charay, Constancia, Adolfo López Mateos, Mochicahui, San Blas, Lázaro Cárdenas y Benito Juárez).

El municipio cuenta con una población de 97,536 habitantes, de los cuales el 50.95 por ciento (49,693) pertenecen al género masculino y el 49.05 por ciento (47,843) pertenecen al género femenino, estos asentados en las 390 localidades. Seis de las localidades (1.54 por ciento del total) agrupan a 39,593 habitantes (39.85 por ciento de la población municipal). La localidad de El Fuerte alberga a 12,566 habitantes, Constancia a 6,500 habitantes, San Blas a 6,075 habitantes, Mochicahui a 5,623, Adolfo López Mateos a 5,025 habitantes y Charay a 2,609 habitantes. Por otro lado, 313 asentamientos (11.49 por ciento del total) solo agrupan a 11,211 habitantes (11.49 por ciento de la población municipal).

La población en el municipio ha crecido relativamente poco en el período comprendido entre 1990 y 2010. Para el año 1990, la población total era de 86,074 habitantes (43,823 hombres y 42,251 mujeres) constituyendo el 3.91 por ciento con relación al estado; para el año 2010, la población se incrementó a un total de 97,536 habitantes (49,693 hombres y 47,843 mujeres) siendo el 3.52 por ciento de la población del estado.

Para 1970, la participación de aquellos habitantes cuyas edades se encontraban en un rango de entre 0 y 14 años, aportaban el 45.92 por ciento del total de la población municipal; en 2010 esta participación solo alcanza a contribuir con 28.13 por ciento, pero al mismo tiempo ha incrementado la participación de los grupos cuyas edades están comprendidas entre los 15 y 64 años (cuyo porcentaje de participación aumentó del 50.18 por ciento al 63.26 por ciento). Aquellos que para el año 2010, cumplían con 65 años o más, incrementó su participación del 3.90 por ciento al 8.49 por ciento. El ritmo de crecimiento de la población del Municipio de El Fuerte siempre ha sido menor a los promedios registrados a nivel estatal y nacional.

Para el año 2010, del grupo con edades de entre los 15 y los 65 años, comprende a 32,686 (52.98 por ciento) personas como la población económicamente activa del municipio; 28,782 (46.65 por ciento) habitantes conforman la población económicamente inactiva.

Con respecto a los indicadores de marginación, el índice es de -0.41230, encontrando un grado de marginación medio, ocupando el lugar 8 a nivel estatal y el nivel 1548 a nivel nacional. La población analfabeta de 15 años a más es del 7.47 por ciento; la población sin primaria completa de 15 años o más es de 27.54 por ciento y la población en localidades

con menos de 5000 habitantes es de 63.31 por ciento; el índice de desarrollo humano es de 0.82, con un grado alto y con la posición 340 a nivel nacional.

Refiriéndonos a educación, el nivel de asistencia escolar disminuye conforme se avanza en el grado de escolaridad. A la escuela primaria asiste a clases alrededor del 98 por ciento de los niños en edad para este nivel; el porcentaje disminuye en nivel secundaria, en donde solo asisten a clases el 92.78 por ciento. En los siguientes niveles el porcentaje de asistencia se reduce considerablemente. En la preparatoria el porcentaje de asistencia es del 72.83 por ciento; en nivel superior la tasa de deserción es superior al 70 por ciento.

Es interesante detenerse y revisar el análisis de la población de 15 años a más, por nivel de escolaridad según el sexo. Se observa que aquellos que no cuentan con escolaridad suman un total de 4,757 (6.80 por ciento) de los habitantes, de entre ellos el 7.02 por ciento son hombres y el 6.57 por ciento son mujeres. Aquellos que tienen la primaria completa comprenden un total de 12,042 (17.21 por ciento) dividiéndose en 16.18 por ciento hombres y 17.85 por ciento mujeres. Quienes cuentan con la secundaria completa suman un total de 12,042 (17.21 por ciento) encontrando que 16.58 por ciento son hombres y 17.85 por ciento son mujeres. Se puede observar que son más las mujeres que los hombres con niveles educativos culminados.

En cuanto a religión corresponde, con respecto a la población total del municipio, 83,225 (90.17 por ciento) habitantes profesa la religión católica; 6,159 (6.67 por ciento) son protestantes, evangélicas y bíblicas diferentes de evangélicas; 7 (por ciento) practican otras religiones; y 7,538 (por ciento) se encuentran sin religión.

En el municipio de El Fuerte reside una población indígena de 13,116 personas, representando el 13.46 por ciento de la población total. La población que habla lengua

indígena se conforma por 3,263 hombres y 2,752 mujeres, de los cuales, 3,106 hombres y 2,618 mujeres hablan español, 1 hombre y 5 mujeres no hablan español. La lengua indígena más hablada en el municipio es la lengua mayo con un total de 5,480 personas (2,951 hombres y 2,529 mujeres), la lengua indígena no especificada suma a 159 personas (82 hombres y 77 mujeres), le sigue la Tarahumara con 141 personas (76 hombres y 65 mujeres), la Yaqui con 41 personas (26 hombres y 15 mujeres), entre otras. Del total de la población indígena el 82.97 por ciento está asentado en 30 localidades, de las cuales las que tienen el mayor número de pobladores indígenas son: Adolfo López Mateos, Constanacia, Pochotal, Los Campomos, Huepaco, Las Higueras de los Natosches y Camajoa.

El municipio de El Fuerte cuenta con vivienda particular (99.96 por ciento) y vivienda colectiva (0.04 por ciento). El número de vivienda particular se desglosa de la siguiente manera: casa 23,784 (99.49 por ciento), departamento en edificio 6 (0.03 por ciento), vivienda o cuarto de vecindad 2 (0.01 por ciento), vivienda o cuarto de azotea 6 (0.03 por ciento), local no construido para habitación 1 (0.00 por ciento), refugio 2 (0.01 por ciento) y no especificado 96 (0.40 por ciento). La vivienda colectiva se reduce a 10 (0.04 por ciento). Los materiales de construcción de las viviendas particulares son diversos, entre los que destacan: piso de cemento 16,568 (69.43 por ciento); techo de losa de concreto o viguetas con bovedilla 19,806 (83.58 por ciento); y pared de tabique, ladrillo, block, piedra, cantera, cemento o concreto 21,448 (90.51 por ciento). Entre el tipo de servicio con los que cuentan las viviendas particulares, destacan: excusado o sanitario 21,906 (91.80 por ciento): drenaje 15,915 (66.69 por ciento); agua entubada de la red pública 22,076 (92.51 por ciento); energía eléctrica 23,231 (97.35 por ciento); y agua entubada de la red pública, drenaje y energía eléctrica 14,232 (59.64 por ciento). 17,696 viviendas, es decir el 74.16

por ciento, disponen de cocina; 16,376 (68.53 por ciento) de radio; 21,704 (90.82 por ciento) de televisión; 20,565 (86.06 por ciento) tienen refrigerador; 13,272 (55.54 por ciento) cuentan con lavadora; 10,646 (44.55 por ciento) poseen automóvil; 15,356 (64.26 por ciento) tienen celular; 3,500 (14.65 por ciento) disponen de computadora.

El sector de actividad económica se divide de la siguiente manera: sector primario con un total de 14,569 personas, es decir, el 51.69 por ciento de la población ocupada, entre sus actividades destacan la agricultura, la ganadería, aprovechamiento forestal, pesca y caza; el sector secundario conformado por 3,679 (13.05 por ciento) personas, resaltando las industrias manufactureras, la construcción, electricidad y agua, y la minería; el sector terciario con 8,920 (31.65 por ciento) habitantes, destaca entre sus actividades al comercio, servicios educativos, transportes, correos y almacenamiento, información en medios masivos, servicios profesionales, servicios de salud y asistencia social, servicios de hoteles y restaurantes, servicios de esparcimiento y culturales, entre otros.

El municipio de El Fuerte, cuenta con grandes atractivos naturales, históricos, arquitectónicos, culturales y tradiciones indígenas. Su cabecera municipal, la ciudad de El Fuerte, es el mayor de sus atractivos turísticos puesto que en ella se reside la ciudad colonial, su arquitectura, sus símbolos, sus leyendas, sus emblemas. Aquellos lugares de interés para el turista los constituyen el Palacio Municipal, la Plaza de Armas, la Casa de la Cultura, el templo del Sagrado Corazón de Jesús, la Casa del Congreso Constituyente, la Galera en el cual se enmarca el río Fuerte, el cerro de las Máscaras, entre otros.

Mapa 1. Localización de El Fuerte, Sinaloa.



Fuente: Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal INAFED 2012.

Siendo El Fuerte Sinaloa un pueblo mágico y considerando el objetivo general del proyecto “Pueblos Mágicos. Estudios de los Imaginarios y rediseño de las ciudades turísticas”, del cual este trabajo se desprende, es necesario analizar algunas investigaciones que se han llevado a cabo en este lugar.

Primeramente nos enfocamos en el reporte titulado “El Fuerte: la fuerza de su gente y la magia de su color y aroma”, mismo que ha sido realizado por Enríquez, Guillén, Jaime y Valenzuela (en prensa), miembros del C.A Multiculturalidad, identidad y cambio social de la Universidad de Sonora. Dicho trabajo presenta en primer plano una descripción del escenario social y urbano que caracterizan hoy en día como pueblo mágico a El Fuerte, Sinaloa. Posteriormente se hace un recuento histórico de El Fuerte. En una segunda parte se

abordan las percepciones de los habitantes con respecto a su comunidad y en una tercera se abordan los significados y representaciones del lugar existentes en su imaginario social.

Valenzuela, Campa y López (2012), efectúan una investigación titulada “Factores psicosociales asociados al imaginario social a partir de las percepciones de niños y jóvenes en El Fuerte, Sinaloa”. El objetivo de las autoras es analizar la ciudad imaginada y vivida por los actores en tanto componentes no siempre visibles, pero siempre significativos, la interpretación de la ciudad real, e intervenir y representar; esto con la finalidad de evaluar los factores psicosociales asociados a los imaginarios sociales. La idea de este trabajo es identificar los referentes psicosociales del imaginario para la significación del entorno por parte de dichos actores.

Otro trabajo llevado a cabo en El Fuerte, Sinaloa, es el de Salas (2012), titulado “Efectos del programa de política pública Pueblos Mágicos en la Identidad Cultural e Imaginarios Sociales de los habitantes de El Fuerte, Sinaloa y Álamos, Sonora”. Este proyecto de corte interdisciplinar se centra en conocer si un programa implementado en dos ciudades para aumentar el auge turístico tiene efectos en la identidad cultural y los imaginarios sociales de dos ciudades denominadas como Pueblos Mágicos.

Dado los estudios previos en El Fuerte, Sinaloa y elaborando una nueva propuesta para dicho municipio, es de nuestro interés analizar los imaginarios sociales y los sentidos de lugar de la comunidad de El Fuerte Sinaloa. Como antecedentes conceptuales, el presente tiene como base varias publicaciones. Se destaca el proyecto denominado “Ciudades del turismo. Estudios de las transformaciones, desafíos y soluciones ante la turistificación local (1990-2007)”, en el que se indaga de manera exploratoria otras dimensiones, tales como el imaginario urbano para dar cuenta de la ciudad imaginada. Esto desde dos perspectivas: la

que se ofrece según sus residentes y la que se consume según sus visitantes, o las múltiples representaciones que de ella se tienen a partir de la vivencia turística. El objetivo de este proyecto fue “Contribuir al conocimiento de las transformaciones socioespaciales y culturales introducidas en ciudades con oferta de mar y sol, así como a la evaluación de oportunidades que ofrece a la introducción de alternativas sostenibles probadas ante los retos que impone el proceso en marcha” (Méndez, 2012).¹

Fuentes (2012), realiza un ensayo titulado “Los imaginarios del turismo contemporáneo. Balance y perspectivas para la construcción del concepto”. Su objetivo es ofrecer un balance general sobre los imaginarios turísticos, al presentar las principales perspectivas teóricas y conceptos que permitan explicar y definir este tipo de construcciones sociales. De igual manera tiene como fin proponer un conjunto de reflexiones que destacan la importancia de la imaginación y los imaginarios, como pieza clave, para comprender las transformaciones del turismo en la sociedad contemporánea. Se refiere a otras categorías relacionadas con los imaginarios como: experiencia, imaginación, fantasía, realidad y deseo. Finalmente este autor, destaca la necesidad de avanzar en una definición del concepto que permita explicar las transformaciones que se manifiestan en el turismo (como fenómeno cultural) en la etapa de la globalización.

Enríquez (2012), publica su artículo “Imaginarios sociales en tres ciudades turísticas de México y España”, el objetivo de este trabajo fue conocer las representaciones, los imaginarios y percepciones que turistas y residentes tienen del proceso de transformación y turistificación de las ciudades de Puerto Peñasco, Playas de Rosario y Roses. El autor

¹ Proyecto concluido en el año 2012, financiado por SEP-CONACYT.

concluye que el imaginario social dominante es que los lugares tradicionales se vieron perdidos frente a la turistificación acelerada de años recientes.

Un proyecto a resaltar es aquel realizado por Ortiz (2004), en Barcelona, España; en este, la autora analiza la construcción de los sentidos de lugar y de pertenencia de los vecinos y vecinas de los barrios Prosperitat y El Raval. Mediante el enfoque cualitativo y el uso de entrevistas en profundidad a hombres y mujeres residentes en estos barrios, se estudió el grado de satisfacción con sus lugares de residencia y la identificación con sus barrios. La autora encuentra que los hombres y las mujeres entrevistados construyen sus sentidos de lugar basándose en sus múltiples experiencias individuales y cotidianas, y en relación con aquello que, de una forma u otra, configura la identidad de los barrios.

Guillén, Valenzuela y Jaime (2012), realizan el artículo “Sentidos del lugar e imaginarios. Un acercamiento conceptual a los referentes de legibilidad de los pueblos mágicos”, en este, las autoras analizan la noción de sentidos de lugar y a manera de conclusión apuntan que la noción clásica del espacio urbano limita las posibilidades de explicación de los procesos que en él se configuran; que la subjetividad de la comunidad juega un papel importante en la construcción del espacio urbano y ésta es producto de la interrelación de elementos materiales y simbólicos; los Pueblos Mágicos constituyen ámbitos en los que la materialidad del espacio y los imaginarios se superponen en múltiples formas, algunas de ellas contradictorias; y coincidiendo con Ortiz (2004), los sentidos de lugar son producto de permanencia y cambio, también constituyen referentes para la legibilidad de los imaginarios y su expresión más evidente es el lenguaje.

En el artículo titulado “Pueblos Mágicos. Entre el simulacro y la realidad”, Loredó (2012), a manera de resumen nos plantea que “la idea del progreso esgrimida de manera

unidimensional, en el caso del turismo, es aplicada a poblaciones que por su tamaño y estructura social son incapaces de resistir el embate masivo de visitantes, para lograrlo ha sido necesario recurrir a procesos de simulación en dos vías. En el primero, los habitantes tradicionales poco a poco son aislados y sustituidos por otros más avezados en el trato con el turista. En el segundo caso, la imagen urbana y la estructura física del poblado es cambiada poco a poco para ajustarse a los imaginarios comerciales que dictan cómo deben ser estos poblados, a la vez que permitan la afluencia de un mayor número de personas y vehículos. Se crean estacionamientos donde antes había una casa en desuso o un terreno sin ocupar. Se pavimentan rústicamente algunas calles de tal manera que coincidan sus imágenes con los imaginarios preexistentes, y en un proceso inverso al seguido de manera natural, la imagen del poblado es sustituida por la imagen que nuestra imaginación desea”. Como reflexión final, el autor apunta que, este progreso visto de manera unidimensional tiene efectos desbastadores en poblaciones que por sus características físicas y sociales difícilmente pueden asimilar el flujo de visitantes que el programa requiere para operar con éxito y para avanzar más allá de este espectáculo masivo llamado Pueblos Mágicos. Lo que habría que proponer sería la integración de áreas territoriales que juntas puedan sostener un flujo continuo de turistas, donde no todo el soporte le sea asignado a un pueblo singular.

Velázquez (2012), analiza en su artículo “Los imaginarios del desarrollo turístico: el programa Pueblos Mágicos en ciudades y comunidades pequeñas de México”, algunos de los problemas con respecto a la concepción y funcionamiento de políticas públicas que buscan generar desarrollo en pequeños lugares a partir del turismo en México. El objetivo es mostrar que detrás de los programas de gobierno existe una serie de ideas y nociones previas, una especie de imaginarios de las políticas, que determina a qué grupos, qué

actividades y cuáles son los resultados esperados por los funcionarios y actores que diseñan estas acciones de lo público. Como caso específico, el autor analiza los imaginarios del gobierno que están detrás del Programa Pueblos Mágicos. El autor concluye que los imaginarios utilizados para generar programas y planes para el desarrollo de una actividad turística se enfrentan a una doble forma de complejidad, es decir:

- 1) Implica la correlación de una gran cantidad de actividades gubernamentales, económicas, sociales, pero también culturales.
- 2) Los distintos actores involucrados, (pobladores locales, prestadores de servicios, autoridades y turistas) tienen visiones diferentes sobre cuáles son los imaginarios e intereses que están detrás del desarrollo de una zona turística.

Finalmente, Velázquez señala que existen expectativas diferentes sobre el crecimiento y el tipo de sociedad que se piensa construir, que es necesaria la generación de políticas públicas donde los distintos actores tengan la posibilidad de re-orientar las metas o los objetivos de las acciones dependiendo de cómo se transformen los intereses o coyunturas sociales.

Analizando las referencias anteriores, surge como propósito de este estudio el conocer los imaginarios sociales y sentidos de lugar de la comunidad de El Fuerte, Sinaloa.

1.2. Planteamiento del problema

Existiendo la necesidad social por el sentido de pertenencia a un lugar determinado y dado que la mayoría de la literatura encontrada al respecto de los imaginarios sociales y los sentidos de lugar datan de artículos, publicaciones y ensayos, encaminados a la

construcción teórica de dichos conceptos, es necesario dar el siguiente paso y plasmar un acercamiento en campo de lo ya definido por diferentes autores, así como conocer el imaginario social y sentimiento de pertenencia de aquellos que forman parte de la comunidad de El Fuerte, Sinaloa, denominado hoy en día un Pueblo Mágico. Por lo anterior, nuestra pregunta de investigación se formula de la siguiente manera:

¿Cuáles son los imaginarios sociales y sentidos de lugar de la comunidad de El Fuerte Sinaloa?

1.2.1. Preguntas particulares

¿Cuál es el imaginario social de la comunidad de EL Fuerte, Sinaloa?

¿Cuáles son los sentidos de lugar de la comunidad de El Fuerte, Sinaloa?

¿Qué relación guardan el imaginario social y los sentidos de lugar de la comunidad de El Fuerte Sinaloa?

1.3. Hipótesis de investigación

El imaginario social y los sentidos de lugar de la comunidad de El Fuerte, Sinaloa, guardan una estrecha relación y son producto de la experiencia de sus actores en el lugar, tiempo y espacio determinados.

1.4. Objetivo de investigación

1.4.1. Objetivo general

Conocer los imaginarios sociales y sentidos de lugar de la comunidad de El Fuerte, Sinaloa.

1.4.2. Objetivos Particulares

- Identificar, conocer y describir el imaginario social de la comunidad de El Fuerte, Sinaloa.
- Identificar, conocer y analizar los sentidos de lugar de la comunidad de El Fuerte, Sinaloa.
- Identificar la relación existente entre los imaginarios sociales y sentidos de lugar de la comunidad de El Fuerte, Sinaloa.

1.5. Justificación

El objeto de estudio de esta investigación será abordado de manera interdisciplinar, sin embargo es necesario primeramente definir lo que es una disciplina para así poder llegar a la relación interdisciplinar que hemos mencionado.

Edgar Morin (2005) define a la disciplina como una categoría organizacional en el seno del conocimiento científico. Ciertamente la disciplina comprende un conjunto científico más visto, una disciplina se inclina a la autonomía por la delimitación de sus fronteras, el lenguaje que maneja, las técnicas que elabora o utiliza, y por las teorías que en ella se formulan y se aplican. El objeto de la disciplina es percibido como una cosa en sí; las relaciones y solidaridades de este objeto con otros, tratados por otras disciplinas, son dejadas de lado, así como también las ligazones y solidaridades con el universo del cual el objeto es parte. La frontera disciplinaria, su lenguaje y sus conceptos propios van a aislar a la disciplina en relación a las otras y en relación a los problemas que en estas se generan.

De acuerdo con Espina Prieto (2004), las disciplinas sociales se refieren al conjunto de saberes compuesto por áreas científicas particulares y aplicadas, conformándose como ámbitos independientes del conocimiento (con objeto y métodos propios). Wallerstein (1995), sostiene esta idea y apunta que para la segunda mitad del siglo XIX, eran la economía, la sociología, la psicología, la antropología, la historia y las ciencias políticas, quienes (por las condiciones semejantes en que se constituyeron como tales, la cercanía de sus respectivos objetos de estudio y por las peculiaridades compartidas de la relación sujeto-objeto que las caracteriza) compartían un conjunto de rasgos y posicionamientos generales relativos a las formas de conocer, además permitían tomarlas como un conjunto, haciendo abstracción de las particularidades de sus propias historias y contenidos específicos.

Robert May (2000), argumenta que la idea es que los nuevos enfoques enseñan que los sistemas complejos se rigen por reglas simples que pueden formar estructuras complejas, las cuales varían ampliamente en diferentes escalas espaciales dependiendo del tamaño del sistema, y que varían en gran medida de escalas de tiempo diferentes en función de la escala temporal de la investigación. Sin embargo, el mensaje que se desprende de disciplinas tales como el caos y la complejidad, es que las reglas más simples pueden llegar a generar un comportamiento tan complicado como pueda ser imaginado. Estos sistemas complejos, establecen parámetros para producir las interacciones humanas tanto económicas como sociales. Así pues, debemos reconocer que estos avances científicos hacen realmente cambiar nuestra forma de pensar y de ver los aspectos fundamentales en relación con muchos sistemas complejos.

Debido a la escasez de una definición descriptiva de interdisciplinariedad, Heinz Heckhausen (1979), propone una definición operacional basada en la interacción entre disciplinas científicas, interacciones normalmente conocidas con el nombre de interdisciplinariedad, aunque no haya todavía asentimiento de opiniones en lo que a este término se refiere.

Fuentes Navarro (2009), presenta tres propuestas para contextualizar las estrategias interdisciplinarias en los programas de posgrado en México. La primera tiene que ver con la rigidez de la interdisciplinariedad. El modelo adecuado de una disciplina académica organiza los saberes y las habilidades que la reconocen y reproducen en una estructura lógica, jerárquica y temática, que de manera ideal capacita a sus practicantes para formular y solucionar cierto tipo de objetos de estudio del conocimiento. Cuando un problema empírico no puede resolverse con los recursos propiciados por una sola disciplina, se establece una relación entre disciplinas, es decir, una colaboración interdisciplinaria para integrar los recursos (sean teóricos, metodológicos, técnicos o de cualquier otra índole) de dos o más disciplinas para así construir y abordar en conjunto un objeto de estudio de mayor complejidad. En su segunda propuesta, Fuentes exhorta a seguir explorando nuevas formas de construir objetos de estudio, recurriendo a la elección metodológica y a cualquier otro recurso que sea o no disciplinario, orientando de esta manera la investigación académica hacia el conocimiento relevante, independientemente de que los proyectos propuestos se ajusten o no a las categorizaciones institucionalizadas. Finalmente la tercera propuesta refiere a la estrategia de alentar el diálogo ya no solo entre disciplinas, sino entre aquellos sujetos que con cierta seriedad se apropien de sus métodos de disciplinarización y profesionalización avanzada. La diversidad cultural como valor a resguardar, propone que

la internacionalización de la ciencia no debería contribuir a que los investigadores científicos sean ajenos a su medio social.

Ante esto, Fuentes sugiere que las comunidades de investigadores deben contribuir (en sus respectivos casos) a la presentación de alternativas sobre las cuales la sociedad pueda informarse y manifestarse, tener en cuenta las opiniones de la misma y dialogar indudablemente con ella, luchar contra el ensalzamiento de métodos amparados en conocimientos científicos y tecnológicos, reales o supuestos. Se debe impulsar una creciente interacción y colaboración entre todos los campos de la ciencia. No sólo se trata de analizar los impactos actuales de la ciencia y la tecnología en la sociedad, sino también de estudiar y comprender de manera integral las interacciones entre ciencia, tecnología y sociedad. Se necesita reducir la dispersión de los esfuerzos científicos y tecnológicos, centralizar los recursos en aquellas actividades y proyectos que puedan generar una masa crítica, y obtener un mayor potencial para resolver los problemas prioritarios de nuestra región sean condiciones sociales, ambientales o la misma competitividad de aquellas empresas productoras de bienes y servicios (UNESCO, 1999).

Follari (2005), apunta que la interdisciplina es necesaria para la resolución de problemas concretos pero también se debe realizar a través de trabajo grupal (ya que demanda el aporte de personas procedentes de diferentes ciencias), las actividades grupales exigen una coordinación de los problemas a estudiar, y dado lo anterior existe una evidencia de que lo interdisciplinar no es fácil ni brinda resultados inmediatos. Entonces pues, las anteriores constataciones requieren de sensatez, justificaciones epistemológicas y administración de la investigación. De esta forma, se puede dar pie al debate razonable entre disciplinas.

Ahora bien, el objeto de estudio de esta investigación refiere al conocimiento de los imaginarios sociales y sentidos de lugar de la comunidad de El Fuerte, Sinaloa, teniendo en consideración que el lugar se inserta actualmente en el programa Pueblos Mágicos, y este se deriva a su vez, como lo señalan Guillén, Valenzuela y Jaime (2012), de una política pública del sector turismo que pretende dar impulso a las localidades rurales con atractivos turísticos y culturales, con la idea de que esto ayude a generar mayor beneficio en las comunidades receptoras. Dicha política pública se enmarca en el ámbito internacional con la “Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural” (UNESCO, 2012 a), realizada por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, en su 17a, reunión celebrada en París del 17 de octubre al 21 de noviembre de 1972. En la anterior, se estableció que como patrimonio cultural se consideró a aquellos monumentos, conjuntos y lugares que tuviesen un valor universal excepcional desde el punto de vista histórico, artístico, científico, estético, etnológico o antropológico. Como patrimonio natural se consideraron a aquellos monumentos naturales constituidos por formaciones físicas y biológicas, formaciones geológicas y fisiográficas, zonas estrictamente delimitadas que constituyan el hábitat de especies animales y vegetales amenazadas, lugares naturales o las zonas naturales estrictamente delimitadas que tuvieran un valor universal excepcional desde el punto de vista estético, científico, de la conservación o de la belleza natural.

Aunado a lo anterior, el Programa de Ciudades Patrimonio de la Humanidad es uno de los seis programas temáticos aprobados y monitoreados formalmente por el Comité del Patrimonio Mundial y su objetivo es ayudar a aquellos países que forman parte del comité

(entre ellos México), en los desafíos de la protección y la gestión de su patrimonio urbano (UNESCO, 2012 b).

Velázquez (2012) apunta que para finales de la década anterior, el turismo cultural en México empezó a desarrollarse de manera significativa. El autor asegura que el 40% de los extranjeros que visitaron el país, dijeron realizar una actividad cultural. Si se toman en cuenta los 200 mil sitios arqueológicos y los 26 lugares registrados como Patrimonio Cultural de la Humanidad, damos cuenta que para el gobierno, el potencial del país sobre este tipo de actividades es considerable.

Por su parte, dentro del mismo marco internacional, la OCDE (2010) revela que el valor agregado, empleo y balanza de pagos relacionados con la industria turística son fundamentales para México, incluso depende de esta actividad. En la zona de la OCDE, el consumo turístico nacional representa una proporción muy significativa de la economía turística total, con un promedio de 61%, aunque en países como Chile, Alemania, Japón y México la cifra llega hasta 80%.

Desde la década pasada, el turismo en México se empezó a notar como una fuente de ingresos considerable en el país. Para el 2011, por concepto de turismo, el país recibió 11.9 millones de pesos (UNWTO, 2012).

Enmarcando la problemática de la presente investigación en el ámbito internacional, nos centramos en el ámbito nacional encontrando que del Plan de Desarrollo Nacional 2007-2012 del Gobierno de la República, se desprenden el Programa Sectorial de Turismo y el Programa Sectorial de Economía. El primero tiene como objetivo primordial “Hacer de México un país líder en la actividad turística a través de la diversificación de sus mercados, productos y destinos, así como del fomento a la competitividad de las empresas del sector

de forma que brinden un servicio de calidad internacional”. Una estrategia de política pública de este sector es “hacer del turismo una prioridad nacional para generar inversiones, empleos y combatir la pobreza en las zonas con atractivos turísticos competitivos. Crear condiciones de certeza jurídica para las nuevas inversiones en los destinos turísticos del país, así como acciones para consolidar las existentes. La política turística considerará programas de desarrollo de una amplia gama de servicios turísticos, incluyendo turismo de naturaleza, turismo rural y turismo de aventura, con la participación de las secretarías y organismos del gobierno federal que apoyan proyectos de desarrollo turístico en las zonas rurales e indígenas. En este proceso se deberá hacer converger programas como el financiamiento y capacitación a MIPyMEs. Dicho programa sectorial cuenta con 8 objetivos sectoriales: de ocurrencia de políticas públicas, desarrollo regional, ocurrencia legal y normativa, oferta competitiva, empleo de calidad, fomento productivo, promoción y comercialización integrada, y demanda turística doméstica e internacional. Para los fines de este trabajo, el objetivo sectorial de interés es el de Promoción y Comercialización Integrada, el cual señala la importancia de promover y comercializar la oferta turística de México, fortaleciendo la imagen del país en el extranjero, potenciando valores nacionales, la identidad regional y las fortalezas de la marca “México”, es decir, tiene como estrategia integrar eficazmente los instrumentos de promoción y comercialización sobre la base de las fortalezas de la Marca México. Un mercado existente para este objetivo es la comercialización de circuitos y rutas temáticas de acuerdo a las categorías de producto de sol y playa, turismo de naturaleza, cultural –que incluye el Programa Pueblos Mágicos–, salud, cruceros, reuniones, deportivo, turismo religioso, urbano, turismo social y otros que se consideren pertinentes de acuerdo a los criterios de la política turística nacional. Esta

política pública encontrada en el sector turismo tiene un cruce con otra política referente al Programa Sectorial de Economía. De este último destacamos el Eje rector 1, cuya estrategia es detonar el desarrollo de las micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYPPES). El objetivo rector que nos interesa es el 1.2, mismo que señala impulsar la generación de más y mejores ocupaciones entre la población emprendedora de bajos ingresos, mediante la promoción y fortalecimiento de proyectos productivos. Una estrategia de este objetivo es que, a través de “México Emprende”, se amplíe la capacidad productiva de las empresas sociales y proyectos productivos de los emprendedores en situación de pobreza que generen empleo y autoempleo. Una acción a tomar en este objetivo es otorgar apoyos integrales en gestión, capacitación, innovación, financiamiento y comercialización a proyectos turísticos sustentables (ecológicos, culturales, recreativos y de aventura) en áreas de propiedad social ubicadas en localidades rurales seleccionadas en coordinación con la Secretaría de Turismo.

En los últimos años, México, ha atravesado una crisis económica, escasez de recursos y necesidades limitadas, por tanto, ante la necesidad de controlar el gasto público y la imposibilidad de seguir aumentando la carga fiscal del contribuyente, se iniciaron procesos de modernización del Estado. De acuerdo con el Manual de Indicadores Programa “Pueblos Mágicos” (2008) de la SECTUR, en lo que refiere al marco jurídico, se publicó en el Diario Oficial de la Federación el Decreto que reforma, adiciona y deroga diversas disposiciones de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, que buscó apuntalar la transparencia y el ahorro en el ejercicio de los recursos públicos. De acuerdo con la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, en sus artículos 73 fracción XXIII, 79 y 134, “el Congreso tiene facultad para expedir leyes en materia de contabilidad gubernamental que regirán la contabilidad pública y la presentación homogénea de

información financiera, de ingresos y egresos, así como patrimonial, para la Federación, los estados, los municipios, el Distrito Federal y los órganos político administrativos de sus demarcaciones territoriales, a fin de garantizar su armonización a nivel nacional”; “la federación fiscalizará directamente los recursos federales que administren o ejerzan los estados, los municipios, el Distrito Federal y los órganos político administrativos de sus demarcaciones territoriales, con excepción de las participaciones federales”; y “los recursos económicos de que dispongan la Federación, los estados, los municipios, el Distrito Federal y los órganos político-administrativos de sus demarcaciones territoriales, se administrarán con eficiencia, eficacia, economía, transparencia y honradez para satisfacer los objetivos a los que estén destinados”.

Pero, ¿Qué dicen las leyes con respecto a nuestra problemática? De acuerdo con el Manual de Indicadores del Programa Pueblos Mágicos, las leyes que entran en acción son:

Ley de Presupuesto y Responsabilidad Hacendaria, quien en sus Artículos 82 y 83 en su primer párrafo, Artículo 85 fracción I, Artículo 85 fracción II y Artículo 110, expone primeramente que los recursos que transfieren las dependencias o entidades a través de los convenios de reasignación para el cumplimiento de objetivos de programas federales, deben ser comprobados en los términos de las disposiciones aplicables. Seguidamente estos recursos deben ser evaluados con base en indicadores estratégicos y de gestión, por instancias técnicas independientes. Los gobiernos locales deben remitir informes sobre el ejercicio, destino y resultados obtenidos de los recursos federales que les han sido transferidos. Finalmente la evaluación del desempeño se realiza a través de la verificación del grado de cumplimiento de objetivos y metas. En lo que refiere al decreto de Presupuesto de Egresos de la Federación 2008, en el Artículo 9, fracción II, segundo párrafo “dispone

que los gobiernos locales informaran sobre los recursos suministrados y ejercidos por concepto de aportaciones federales, subsidios y convenios de coordinación, conforme a los conceptos, actividades y programas autorizados, acciones, metas e indicadores comprometidos, así como los resultados obtenidos”. En este mismo artículo pero en su fracción IV, se declara que “los gobiernos locales están obligados a ejercer, informar y rendir cuentas sobre los recursos federales correspondientes a las aportaciones federales, conforme a lo dispuesto en los artículos 79 y 134 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, en las leyes de Coordinación, de Presupuesto y de Fiscalización Superior de la Federación”.

Ley Orgánica de la Administración Pública Federal. Siguiendo con el interés de este trabajo, los pertinentes son el Artículo 42 y el Artículo 42 en su fracción I. Este artículo decreta que a la Secretaría de Turismo le corresponde el despacho de la formulación y conducción de la política de desarrollo de la actividad turística nacional.

Ley Federal del Turismo. Los involucrados son los artículos 1º, 2º y 17 los cuales señalan: que la presente Ley es de interés público y observancia general en toda la República, correspondiendo su aplicación e interpretación en el ámbito administrativo, al Ejecutivo Federal, a través de la Secretaría de Turismo; esta Ley tiene por objeto programar la actividad turística, elevar el nivel de vida económico, social y cultural de los habitantes en las entidades federativas y municipios con afluencia turística, y establecer la coordinación con las entidades federativas y los municipios, para la aplicación y cumplimiento de los objetivos de esta Ley; la Secretaría promoverá la celebración de acuerdos de coordinación en los que los gobiernos de las entidades federativas y de los municipios, asuman funciones operativas para elaborar y ejecutar programas de desarrollo

turístico local acordes con el programa sectorial turístico del Gobierno Federal, crear los medios de apoyo y fomento a la inversión en materia turística en la entidad federativa o municipio de que se trate, promover y coordinar las obras y servicios públicos necesarios para la adecuada atención al turista y al propio desarrollo urbano turístico de la comunidad, y en general, promover la planeación, programación, fomento y desarrollo del turismo en forma armónica, y la observancia de las disposiciones emanadas de la presente Ley.

De acuerdo con lo anterior, primeramente se entiende que la Ley Federal del Turismo puede ser observada por todo ciudadano en la república, pero su aplicación e interpretación administrativa únicamente le corresponde al Ejecutivo Federal, a través de la Secretaría de Turismo. Como se ha señalado anteriormente, los objetivos del programa “Pueblos Mágicos” tienen alcances amplios, como resaltar el valor turístico de localidades en el interior del país, estructurando de esta manera una oferta turística innovadora y original, la cual atienda una demanda naciente de cultura, tradiciones, aventura y deporte extremo en escenarios naturales, o la simple, pero única cotidianidad de la vida rural. De esta manera se cumple con el artículo 2º de la Ley Federal del Turismo. Cumpliendo con el artículo 17, un Pueblo Mágico para mantener su nombramiento, se somete a los siguientes indicadores de evaluación de desempeño, insertos en cuatro ejes temáticos que contienen los objetivos y las líneas estratégicas del Programa:

Institucional y de gobierno: Involucramiento con la sociedad, seguridad en el destino, fomento de nuevas empresas, desarrollo cultural e histórico, planificación del desarrollo turístico.

Patrimonio y sustentabilidad: Integridad y autenticidad del patrimonio, sustentabilidad.

Económico y social: Eficiencia en la coordinación institucional, inversión pública generada a partir del programa, impacto económico del desarrollo turístico.

Turismo: Oferta de atractivos turísticos, promoción turística.

Pueblos Mágicos es un programa implementado en el sexenio de Vicente Fox, dicha política pública ha seguido vigente desde el 2001 y hasta el 2013, a pesar del cambio de partido político en la presidencia. Las fuerzas sociales, económicas y culturales, no han causado un impacto en las políticas públicas que nos atañen, éstas son generadas por el gobierno.

De acuerdo con la SECTUR e INFOMEX (sustraído el 30 de Noviembre de 2013), se destinó una bolsa de recursos federales, estatales y municipales por 3,295.8 millones de pesos beneficiando a 83 Pueblos Mágicos del 2001 al 2013. Para el período comprendido del 2001 al 2006 se destinaron apenas 590.1 millones de pesos, del 2007 al 2012 fueron 2,089.1 millones. Sin embargo, para el 2013 se percibe una fuerte apuesta al mismo, ya que se invirtieron 616.4 millones para sólo 12 meses. Estos recursos son destinados para al desarrollo turístico y servicios asociados, preservación y mejoramiento de imagen urbana, reordenamiento del comercio semifijo y ambulante y, en general, al desarrollo económico y social municipal. En general han sido utilizados para la rehabilitación y mejoramiento de la imagen urbana, es decir, fachadas de arquitectura colonial, plazas cívicas, recuperación de espacios, accesos a la localidad, reconversión del cableado eléctrico entre otros.

Se puede decir que el programa Pueblos Mágicos es una ambiciosa política pública que pretende generar turismo en localidades rurales de México, mismas que cuentan con legado histórico, mitos, leyendas, cultura, recursos naturales y demás elementos que el gobierno pueda catalogar a un grupo de personas como mexicanos. El turismo a corto y mediano

plazo, debiera generar empleos para los residentes y dejar una derrocha económica considerable para la localidad. El gobierno apuesta fuertemente al turismo rural como estrategia económica para el país. Sin embargo, el imaginario colectivo de los residentes contrasta con el imaginario del gobierno, en el sentido que para los primeros, aquellos elementos que caracterizan el imaginario social de sus localidades no solo son la arquitectura, las historias, las leyendas, sino también los referentes simbólicos, eso que les da un significado, una pertenencia personal, ciertos lugares emblemáticos para los pobladores que el gobierno no considera y la ubicación geográfica.

Así pues, para conocer los imaginarios sociales y sentidos de lugar de la comunidad de El Fuerte, Sinaloa, entablaremos un dialogo conceptual y metodológico de manera interdisciplinar entre la sociología, la psicología y la geografía humana.

1.6. Delimitaciones del estudio

Como ya se ha mencionado, esta es una investigación interdisciplinar en la cual intervienen dos variables a estudiar: los imaginarios sociales y los sentidos de lugar.

Los imaginarios sociales, se constituyen por: imágenes, creencias y valoraciones construidas y representadas del lugar.

El sentido de lugar se conforma por cualidades y atributos de satisfacción, así como atributos y elementos significativos.

El estudio se llevó a cabo en la cabecera municipal de El Fuerte, Sinaloa, y se pretende conocer los imaginarios sociales y sentidos de lugar de la comunidad de El Fuerte, Sinaloa.

1.7. Limitaciones del estudio

Al realizarse el trabajo de campo en una localidad fuera del estado de Sonora, la distancia se convierte en limitante para este estudio, puesto que las visitas al lugar se tuvieron que programar con tiempo delimitado; otra situación importante a considerar es la inseguridad a los alrededores de El Fuerte, Sinaloa, mismo que aleja al turista y esto ha generado el cierre de negocios hoteleros y gastronómicos; el caso anterior ha llevado a reprogramar visitas para trabajo de campo establecidas con anticipación.

CAPITULO II. MARCO TEÓRICO

En este apartado se analizan los diferentes conceptos relacionados en nuestro estudio, denominado “Imaginarios sociales y sentidos de lugar de la comunidad de El Fuerte, Sinaloa”. De acuerdo con nuestro objeto de estudio, de manera interdisciplinar se analizan los imaginarios sociales desde la sociología y la psicología, y los sentidos de lugar desde el ojo de la geografía humana y la sociología.

2.1. Imaginarios sociales

Como lo señala Émile Durkheim (1982, en Carretero, 2011), una sociedad es más que la totalidad de los integrantes que la componen, es una entidad que fácilmente sobrepasa sus condiciones materiales de existencia y que se configura a partir de recursos culturales e ideacionales. Los miembros de cualquier sociedad necesariamente aminoran su individualidad, compartiendo un ideal común en el cual se genera su identidad colectiva. Esta conclusión es semejante a la que hace Freud (en Caruso, 1983), mismo que explica que primeramente se genera un narcisismo individual, el cual propicia un sentimiento de fraternidad, con lo que se va degradando el sentimiento individual pero se fortalece un ideal común. Castoriadis (2007), afirma que existe una validación colectiva de ciertos tipos de relaciones sociales, pensamientos, acciones y críticas. De esta manera y como estos autores lo señalan, solo así puede existir una sociedad.

En el análisis de una sociedad se habla de imaginarios sociales, y es común que varios autores utilicen como sinónimo a las representaciones sociales, sin embargo, existe una

delgada diferencia entre ambos. Fuentes (2012), explica que los imaginarios sociales son un tipo de conocimiento generado a través de un fluir de imágenes y símbolos, que existen por sí mismos y no siempre busca la comprensión ni la acción sobre el objeto, que le dan ventaja a la imaginación permitiendo una construcción simbólica espontánea, en tiempo y lugar diversos; por otro lado, este autor describe a las representaciones sociales también como formas de conocimiento de sentido común que ayudan a la interpretación del mundo, como una construcción simbólica racional e instrumental. Finalmente, aunque son conceptos vecinos, la diferencia radica en la aproximación que tienen en lo que concierne al tema de “lo real” (Baeza, 2011).

En este caso el concepto que nos interesa es el de imaginarios sociales. Varias son las disciplinas y los autores clásicos que han contribuido a la discusión teórica y conceptual al respecto de los imaginarios, tal es el caso de Gilbert Durand desde la antropología, Gaston Bachelard desde la filosofía, Jacques Le Goff y la historia, y autores como Jean Piaget, Sigmund Freud, Serge Moscovici, Carl Jung y Cornelius Castoriadis desde la psicología. Algunos autores contemporáneos que han realizado sus aportes a este tema son Armando Silva y la filosofía, Daniel Hiernaux desde la geografía humana y Manuel Baeza desde la sociología.

El mismo Baeza (Ibíd. 33), argumenta que “los imaginarios sociales son múltiples y variadas construcciones mentales (ideaciones) socialmente compartidas de significancia práctica del mundo, en sentido amplio, destinadas al otorgamiento de sentido existencial”. Es decir los imaginarios sociales como conocimiento, generado a través de múltiples imágenes y símbolos, se comparten socialmente por medio de la comunicación y le dan sentido a interrogantes de la existencia humana, generadas en espacio y tiempo

determinado. Pero este autor también afirma que “los imaginarios sociales son conexión asociativa por semejanza de sentido con figuras arquetípicas del inconsciente colectivo (en el sentido de C.G.Jung) y que le sirven de inspiración, todo lo cual permite, por un lado, situar referencias de la experiencia humana remota para enfrentar situaciones actuales (inéditas) y, por otro, facilitar la transformación de los productos individuales de la imaginación en productos de un imaginario colectivo o social” (Ibíd. 38). Es decir, cuando imaginamos, producimos una relación inconsciente con figuras de la experiencia humana más remota, que tiene un valor de asociación no consciente para el tiempo presente. Con estas afirmaciones, encontramos que la sociología claramente dialoga con otras disciplinas, en este caso con la psicología, más específicamente, con el psicoanálisis.

Para entender lo que Baeza nos explica, haremos un acercamiento a la Teoría de Jung. Primeramente tenemos que, para este autor, el inconsciente colectivo es nuestra herencia psíquica, modelos de pensamiento colectivo de la mente humana innatos y heredados (Jung, 1995). De acuerdo con la necesidad de Jung de reconciliar lo objetivo y lo subjetivo, echó mano de las teorías asociacionistas, mismas que dependen de la asociación de un estímulo con otro (Storr, 1974). Así pues, se introduce el concepto de “complejo”, que es definido como “un grupo de asociaciones unido por el mismo tono emocional” (Ibíd. 33). Los complejos comunes son los puntos delicados de la psique que reaccionan rápidamente a un estímulo externo. Un ejemplo de lo anterior puede ser el simple hecho de ir caminando por la calle con el objetivo de llegar a casa, ver rodar casualmente en el trayecto una pelota inflable de colores y recordar de inmediato la niñez. En el ejemplo anterior, la percepción es subliminal, ya que la atención original estaba puesta en llegar a casa, pero se activa un efecto gatillo con el cual se asocia la pelota de colores con la niñez. Cabe aclarar que

existen complejos personales y complejos sociales de carácter arquetípico. Precisamente un término al cual se debe poner atención es al de “arquetipo”. Con frecuencia este término es entendido mal, como si tuviera como significado determinados motivos o imágenes mitológicas, pero estos no son más que representaciones conscientes, es una tendencia a formar representaciones de un motivo, que pueden variar muchísimo en detalle sin perder su modelo básico (Jung, 1995). Si el arquetipo puede ser percibido en el aquí y el ahora, si es percibido por la conciencia, se habla de la presencia de un símbolo. Un arquetipo puede ser un símbolo, pero no forzosamente siempre será considerado como idéntico a un símbolo. Cuando el arquetipo se configura en materia, imagen, plástico, en algo físico representable, hablamos de la presencia de un símbolo. El arquetipo en sí es energía psíquica condensada y el símbolo agrega el modo de aparición del anterior (Jacobi, 1983).

Tomando como partida lo anterior, aludiendo en el contexto de los imaginarios sociales, Castoriadis (en Fuentes, 2012), propone el uso de la figura denominada “magma”. Recurriendo al psicoanálisis y al modo en que funciona el inconsciente, podríamos decir que el magma de Castoriadis, siendo la totalidad de representaciones de la realidad, como recuerdos, fantasías o sueños, se iguala al término de arquetipo en la teoría de Jung. Esto no significa que el imaginario social sea irracional, sino que satisface a lógicas diferentes.

De acuerdo con Carretero (2011), la incorporación de un individuo a un imaginario social, conlleva una manera peculiar y casi intransferible de situarse ante el mundo como integrante de una colectividad, y de dar sentido a la realidad. El símbolo concentraría y expresaría de forma tangible toda la fuerza operativa del imaginario social. De esta manera, se establece un nexo entre lo real y lo ideal, entre lo material y lo inmaterial.

Jacques Le Goff hace una aproximación a lo imaginario como “conjunto de representaciones y referencias (mayormente inconscientes) a través de las cuales una sociedad se percibe, se piensa e incluso se sueña y obtiene de este modo una imagen de sí misma que da cuenta de su coherencia y hace posible su funcionamiento” (en J. Belinsky, 2007). Es decir, son la percepción, los pensamientos y sueños con los cuales una comunidad crea su propio arquetipo o magma, coherente y funcional. Es importante aclarar, como lo hace Méndez (2012 b), que la percepción no es solo cuestión visual, sino también táctil, auditiva y olfativa, pero sobre todo social, y en esa medida es construida.

Algunos autores definen al imaginario social como una construcción social, tanto individual como colectiva, que se encuentra en constante cambio con el pasar del tiempo, de tal manera que, identifica las relaciones existentes entre personas y el entorno, aquello que es físico y lo que es simbólico, aquella realidad experimentada y aquella realidad imaginada (Hiernaux, 2002; Castoriadis, 2007; Méndez 2012 b); Guillén y cols., 2012), es conocimiento que existe por sí mismo, que no busca necesariamente su comprensión, el cual es generado por un flujo de imágenes y símbolos (Fuentes, 2012).

Taylor (2006) lo entiende como “el modo en que imaginan su existencia social, el tipo de relación que mantienen unas personas con otras, el tipo de cosas que ocurren entre ellas, las expectativas que se cumplen habitualmente y las imágenes e ideas normativas más profundas que subyacen a estas expectativas”. Es decir, para Taylor, los imaginarios sociales son imágenes, historias y leyendas compartidas entre grupos sociales, con lo cual generan una identificación temporal y espacial con su propia sociedad.

Pintos (2007, en Fuentes 2012), los propone como “esquemas que están siendo socialmente contruidos, que nos permiten percibir, explicar e intervenir, en lo que en cada sistema socialmente diferenciado, se tenga por realidad.

Armando Silva (2006, en Méndez, 2008) vincula en el imaginario social la noción de imaginario urbano, aplicándolo en años recientes al estudio de varias metrópolis latinoamericanas y españolas. De acuerdo con este autor, una ciudad se construye por la percepción o lectura de los ciudadanos, misma que es definida por los sentimientos, la representación a través de la técnica y por la representación social de la realidad, con tal supuesto aborda el proceso de construcción del imaginario de una ciudad.

Cabe mencionar que el imaginario social no solo se identifica en las macro comunidades, sino que también se manifiesta en la estructuración de ciertas microcomunidades de distintos grupos sociales ya consolidados, coparticipando de una manera simbólica y cultural propia. En este escenario el imaginario social sigue siendo el mismo, contribuyendo al fortalecimiento de la identidad colectiva y la adhesión a determinados emblemas simbólicos (Carretero, 2011).

Finalmente como apunta Pintos (1995), no es posible que la sociedad imaginaria se sitúe fuera de la sociedad real, una depende de la otra, una se constituye en la otra. Lo imaginario se sitúa entre lo real y lo irreal, tiene que ver con la creencia y la fe. Así pues “la sociedad de lo imaginario, es la sociedad misma” (Ibíd. 21).

2.2 Sobre sentidos de lugar

Como lo expresa Lévy (2006), la principal obra de Dardel (1990) conecta a la geografía

de manera interdisciplinaria con la psicología, la etnología y la historia de las religiones. La idea de este autor no es dividir la geografía física, por un lado, y la geografía humana por el otro, más bien plantea una cuestión de lo real: “conocer lo desconocido, alcanzar lo inaccesible, la inquietud geográfica precede e introduce a la ciencia objetiva”.

Al desarrollarse una teoría fenomenológica de la geografía humana, se ha logrado un especial interés en el análisis del mundo vivido, específicamente en lo que respecta a la cuestión del lugar, el cual, se convierte en centro de significado y foco de vinculación emocional para sus habitantes, y a la vez puede ser identificado en un área delimitada y discreta de la superficie terrestre (Barros, 2000). Bourdieu (1999), define al lugar como “una construcción social, en el cual, el conjunto de significados asociados al mismo constituye un producto de las interacciones entre los grupos que se encuentran implicados y el propio espacio”. Como lo describe Tuan (1996), un lugar se percibe como un territorio determinado, en el cual las personas viven experiencias cotidianas, generando memoria o sentimientos personales indisolubles, cargado de significados y aportando con ello sentido común a las siguientes generaciones. Como este autor lo advierte, los lugares no existen como entidades sino como representaciones, resultado de las experiencias de las personas.

Siguiendo con el análisis expuesto, Méndez (2012 a) afirma que la condición de lugar se retroalimenta y repele a la vez con la de espacio. Este autor expresa que los lugares se deben a la construcción de la habitabilidad del espacio, apropiado mediante el cultivo de su presentación indistinta. Así pues, el lugar sería la forma moderada de una porción de espacio reconocible por participar en el encuentro de sensaciones y datos almacenados en la memoria del actor participante. El lugar es una forma distintiva del espacio, puesto que es identificable al tener rasgos de pertenencia de lo vivido o al menos de lo visto.

Lynch (1976), creó una serie de indicadores que encontró comunes en el observador de la calle: sendas, bordes, barrios, nodos y mojones, los cuales son legibles y dan identidad al lugar. Este autor asegura que respondemos a la inercia de esquemas del pensamiento, acudiendo al punto de vista del ciudadano de la calle, advirtiendo que el especialista posee solo una de las respuestas posibles a tomar en cuenta. Para él, la materia de trabajo sería la forma visual de la ciudad misma que sería sometida al análisis basado en el imaginario de una muestra de informantes. A Lynch no le bastó con aportar una estrategia, sino que ideó una teoría y planteó una utopía propia dirigida a mejorar las ciudades aplicando cinco criterios cruzados con los criterios globales de eficacia y justicia: vitalidad, sentido, adecuación, accesos y control. Finalmente Lynch se movió entre la imagen y lo imaginario urbano. De lo anterior, su persistencia en la aportación metodológica de la entrevista y la inducción de mapas mentales entre informantes.

Por su parte, Méndez (2012 a), propone una metodología a seguir como intento de advertir un orden en el mundo percibido, partiendo de imágenes construidas en el imaginario: lugares, emblemas, itinerario, tinglados, intersticios y mesetas.

Lugares. Es el sitio que construye la identidad por excelencia, remite a los sitios de encuentro y socialización pero también de vida personal.

Emblemas. Son las marcas o símbolos de identidad que la comunidad establece.

Itinerario. Es la ruta turística dirigida o no que hace el turista y el residente.

Tinglados. Se refiere a la arquitectura del lugar, prevista como una estructura a decorar, forma en general utilizada para resolver la arquitectura tradicional u ordinaria, concebida como ornamento.

Intersticios. Son aquellos espacios que separan o median entre lugares distintos. Son límites que separan y pueden ser naturales o bien pueden ser bordes que dividen a la ciudad de las zonas agrícolas, etc.

Mesetas. Son espacios de ciudad con un orden visible (fraccionamientos).

Guiddens (1985), introduce el concepto de local, que se determina por un rango que puede comprender desde un cuarto de baño, una habitación, una fábrica, un pueblo, una ciudad, etc. La ciudad no es sólo un organismo complejo que un metalenguaje como el de la literatura es capaz de situar y restituir, también y sobre todo, es una suma de afectos, de emociones individuales y colectivas, que hace nacer y resonar en su habitante múltiples llamadas de sentido. Maffesoli (1990) advierte que la constitución de microgrupos nos transporta a la noción de comunidad. Esta (de origen antropológico y social), se identifica con la idea de barrio, finalmente con lugar.

Como algunos autores lo señalan (Nogué, 1989; Knox y Pinch, 2000), los lugares no tienen escala; aquellas esquinas, cuartos, plazas, barrios, etc., se convierten en lugares después de ser frecuentados por sus habitantes por un determinado tiempo, donde estos hayan interactuado y se hayan identificado con el territorio

Lévy (2006), señala que los temas que se desprenden de la perspectiva humanista aluden a la experiencia vivida del ser humano en el lugar, aparecen algunos temas como el sentimiento de arraigo y de desarraigo, así como el concepto de sentido de lugar. Para Massey (1993:68) el sentido del lugar, “es una comprensión de su carácter, que sólo puede ser edificado a través de la relación del lugar con lo que está más allá de él”.

Los sentidos de lugar, identifican los significados que los agentes sociales atribuyen al lugar a partir de su experiencia en él (Oliva y Camarero, 2002). Es decir, las personas y la

comunidad crean imágenes, significados, símbolos, etc., de los lugares a partir de su experiencia en él. Rose (1995) señala que el sentido de lugar, puede llegar a concebirse con tanta intensidad que se convierte en un aspecto central en la construcción de la identidad individual. Crang (1998) insiste en que el sentido de lugar da la oportunidad a sus habitantes de sentirse parte de un colectivo, en un tiempo específico. Los lugares generan experiencias compartidas entre la gente y la comunidad al pasar el tiempo.

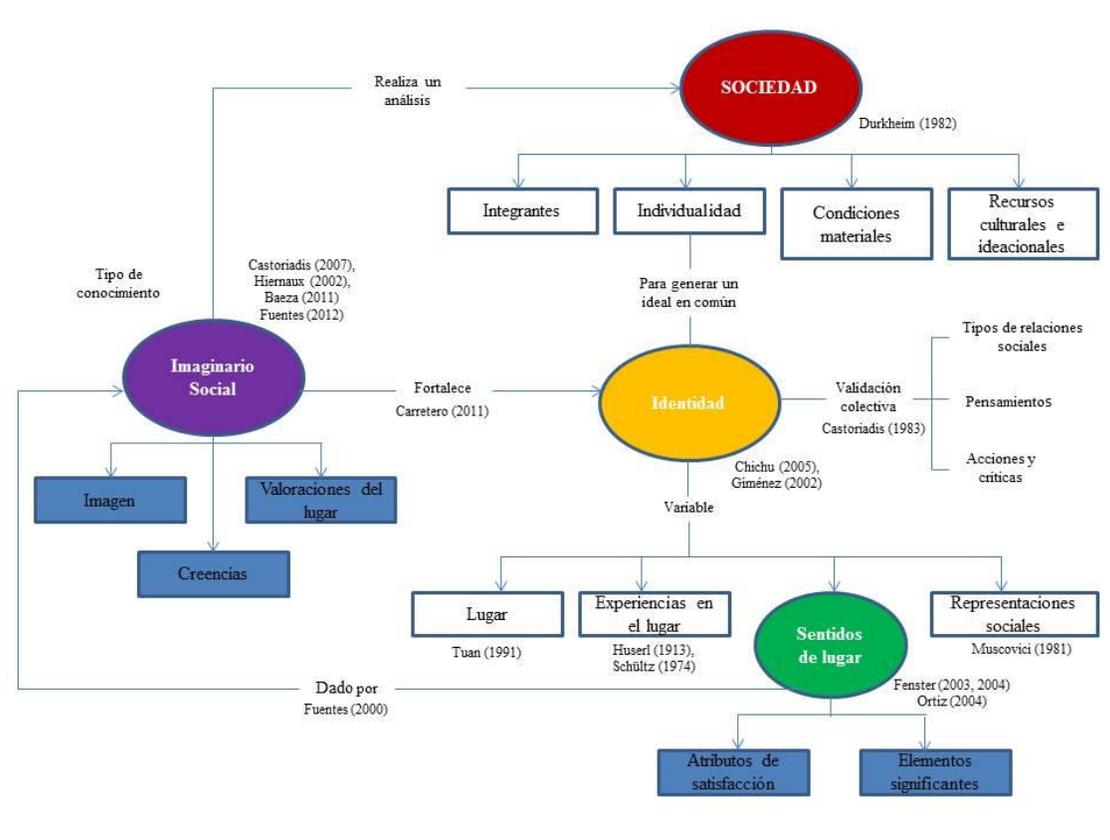
Massey (1994), propone reconceptualizar el término de lugar e imaginarlo como el resultado de una interacción compleja de procesos, de relaciones sociales y conocimientos que van de lo local a lo global. También apunta un conjunto de aspectos a considerar en su propuesta. Por un lado los lugares son dinámicos, y por consiguiente sus identidades se mantienen en continuo proceso de formación. Otro aspecto es que en los lugares existe más de una cultura diferente, de tal manera que no existen fronteras para su conceptualización. Un tercer aspecto es que los lugares se asocian a identidades múltiples, ya que no pueden asociarse a identidades fijas.

Tuan (2003), explica como es esencial para el individuo la generación de apego a los lugares, ya que según este autor, es una respuesta biológica que le permite crear el sentido de lugar.

Finalmente, para construir el sentido de lugar es necesario múltiples experiencias individuales y cotidianas, que conlleva la satisfacción por habitar un lugar, las relaciones interpersonales o sociales generadas entre la comunidad, la comparación del ambiente, el esfuerzo colectivo y el sentimiento de orgullo por parte de sus habitantes (Ortiz, 2004).

Dado todo lo anteriormente mencionado, se construye el siguiente modelo teórico para explicar la relación entre las variables involucradas en este trabajo.

Figura 1. Modelo interdisciplinar.



Fuente: Elaboración propia.

Los imaginarios sociales realizan un análisis de la sociedad. Como lo explica Durkheim (1982), la sociedad se conforma por sus integrantes, sus individualidades, sus condiciones materiales y los recursos culturales e ideacionales. La individualidad de cada integrante, para generar un ideal en común, crea una identidad colectiva misma que es fortalecida por los imaginarios sociales (Carretero, 2011). Esta identidad valida de manera colectiva los tipos de relaciones existentes, los pensamientos y las acciones críticas (Castoriadis, 2007). La identidad es variable y se genera a partir de procesos de negociación en el curso de las interacciones cotidianas de las personas (Chichu, 2005; Giménez, 2002). Los componentes que conforman la identidad son el apego que los individuos generan a un

lugar (Tuan, 1996), las experiencias particulares de los individuos en ese lugar (Schütz, 1974; Husserl, 1913 cfr. Herrera, 2010), los sentidos de lugar desarrollados (Fenster, 2003, 2004) y las representaciones sociales originadas en la vida cotidiana en el curso de las comunicaciones interindividuales (Muscovici, 1981). Que las personas se sientan a gusto es fundamental para alcanzar un sentido de pertenencia y aprobación del lugar donde viven (Ortiz, 2004). Así pues los sentidos de lugar, siendo componentes de la identidad colectiva de una sociedad, se integran por percepciones, sentimientos y deseos que se enmarcan en atributos de satisfacción y elementos significantes de un lugar determinado. Los sentidos de lugar se construyen y determinan gracias al conjunto de imágenes, creencias y valoraciones que se definen, en nuestro caso, en torno a un lugar, conformando de esta manera a los imaginarios sociales (Hiernaux, 2002).

CAPITULO III. METODO

Como se ha explicado con anterioridad, esta investigación pretende conocer los imaginarios sociales y sentidos de lugar de la comunidad de El Fuerte, Sinaloa. Con este fin, en este apartado se presenta el tipo de investigación y las estrategias pertinentes para la recolección de información y su posterior análisis, para el logro de los objetivos: ¿cuál es el imaginario social de la comunidad de El Fuerte, Sinaloa?, ¿cuáles son los sentidos de lugar de la comunidad de El Fuerte, Sinaloa? y ¿qué relación guardan el imaginario social y los sentidos de lugar de la comunidad de El Fuerte Sinaloa?

El estudio que se propone es de tipo descriptivo, siguiendo una metodología de corte cualitativa. A ello se emplearon estrategias para generar conocimiento sobre los imaginarios sociales y sentidos de lugar (Ver cuadro 1).

Para los imaginarios sociales se integró del análisis de diez entrevistas semiestructuradas dirigidas a la comunidad de El Fuerte, que oscilan entre los 16 y los 75 años; así como la observación participante y mapas mentales elaborados por menores de entre 5 a 6 años, 11 a 12 años, y 17 a 18 años.

En el análisis de los sentidos de lugar se incluyó la información obtenida a partir de las entrevistas semiestructuradas dirigidas a la comunidad de El Fuerte, la observación participante y el análisis de mapas mentales elaborados por niños de entre 5 a 6 años, 11 a 12 años, y 17 a 18 años.

Cuadro 1. Estrategia metodológica

Variables	Indicadores	Estrategias
Imaginario social	<ul style="list-style-type: none"> - Valoraciones de lugar - Imagen - Creencias 	<ul style="list-style-type: none"> - Observación participante - Entrevista semiestructurada - Mapas mentales
Sentidos de Lugar	<ul style="list-style-type: none"> - Elementos de satisfacción - Elementos significantes 	

Fuente: Elaboración propia.

Se realizaron 2 visitas de campo a El Fuerte. La primera de ellas, en el mes de enero del 2014, y la segunda en el mes de junio del mismo año. Ambas se destinaron a la aplicación de entrevistas semiestructuradas, principalmente a prestadores de servicio, comerciantes, funcionarios municipales y residentes. De igual manera, se dedicó al reconocimiento del sitio a partir de recorridos por el pueblo, reconocimiento de los lugares emblemáticos –río, malecón, plaza de armas, palacio municipal-, visitas y recorridos al exterior e interior a complejos turísticos –restaurantes, hoteles-.

Como complemento, se utilizaron los levantamientos de mapas mentales de visitas previas, en el año del 2013, para su uso en futuras investigaciones.

3.1 Observación participante

De acuerdo con Marradi, Archenti y Piovani (2011), la observación es literalmente el acto y efecto de observar, que a su vez significa mirar o examinar con atención. A partir de esta primera aproximación queda en evidencia que la observación no es del dominio exclusivo de las prácticas científicas de investigación; se trata de una actividad con presencia constante y recurrente en la vida cotidiana. Sin embargo estos mismos autores aseguran que en el ámbito de la ciencia, la observación es por definición, el modo de establecer algún tipo de contacto empírico con los objetos/sujetos/situaciones de interés a los fines de su descripción, explicación o comprensión.

La observación participante es un proceso que permite el acceso a la comunidad de interés, seleccionar informantes claves, interactuar en todas aquellas actividades que sean permitidas, entrevistar de manera formal o simplemente entablar una conversación informal, clarificar hallazgos con algún miembro de la comunidad y hasta llevar notas de lo observado. En el ámbito científico, esta técnica se emplea de manera física, sin ocultar el rol de investigador –por lo menos a aquellas personas que regulan aquellos espacios donde se pretende trabajar y es necesario un permiso- , uniéndose de manera temporal al grupo a observar (Marradi, Archenti y Piovani, 2011).

El uso de la observación participante en esta tesis, tuvo como fin lograr identificar las imágenes, creencias y valoraciones del lugar que conforman a los imaginarios sociales de la comunidad de El Fuerte, así como aquellos elementos de satisfacción y elementos significativos que integran los sentidos de lugar de la misma población.

3.2 Entrevista semiestructurada

Siguiendo con Marradi et al. (2011), la entrevista se refiere a una forma especial de encuentro: una conversación a la que se recurre con el fin de recolectar determinado tipo de informaciones en el marco de una investigación.. Estos autores afirman que en las ciencias sociales hay diferentes tipos de entrevistas en las cuales es permisivo o no el contacto visual e incluso existe un grado de libertad concedido tanto a entrevistador como a entrevistado, para preguntar o para responder. Burgess (1984; cfr. Marradi et al., 2011), afirma que el grado de menor estructuración se da en aquellas conversaciones espontaneas que surgen como complemento de las observaciones de campo.

En la entrevista semiestructurada se determina de antemano cual es la información relevante que se quiere conseguir. Se hacen preguntas abiertas dando oportunidad a recibir más matices de la respuesta, permite ir entrelazando temas, pero requiere de una gran atención por parte del investigador para poder encauzar y estirar los temas.

Esta técnica fue utilizada para conocer las imágenes, creencias y valoraciones del lugar que forman parte de los imaginarios sociales de la comunidad de El Fuerte, así como aquellos elementos de satisfacción y elementos significativos que componen los sentidos de lugar de la comunidad de El Fuerte, Sinaloa.

Uno de los primeros pasos para la preparación de la entrevista fue la selección de los sujetos. En este caso particular, la selección de los informantes se delimitó a través de un muestro intencional donde Marradi et. al (2011) consideran que el investigador selecciona a los entrevistados de acuerdo a un conjunto de criterios relevantes, que obviamente pueden

cambiar de una investigación a otra. Dos criterios son importantes para esta investigación: ser parte de la comunidad de El Fuerte y la edad.

La guía de entrevista que se utilizó es la definida por la Red Temática Ciudad, Turismo e Imaginarios (Anexo 1 y 2). Los principales apartados de esta guía de entrevista es la descripción del pueblo mágico, adjetivación y lugares emblemáticos, así como un apartado de preguntas agregadas para objetivos particulares de investigación.

3.3 Mapas mentales

Como lo señala García (2006), los mapas mentales son “una forma de interpretar la experiencia cultural de los individuos”, son la combinación de entrevista y dibujo. Esta técnica consiste en elegir a los informantes al azar, pidiéndoles que realicen un dibujo sobre el espacio urbano que habitan y posteriormente se realiza una entrevista al respecto de sus propios bosquejos. Esta técnica refleja más la visualización que la verbalización, aunque posteriormente dibujo y entrevista tiendan a coincidir.

Los dibujos manifiestan el lugar como una expresión de sentimientos colectivos o de profunda subjetividad social, así como identifican organización simbólica del espacio, percepción de símbolos o características repetitivas de aquellos elementos físicos que integran el espacio urbano (Ibíd. 82).

Los mapas mentales se utilizaron para analizar aquellos elementos que componen los sentidos de lugar de la comunidad de El Fuerte, Sinaloa.

CAPITULO IV. RESULTADOS

En este capítulo se analiza el trabajo realizado para obtener un conocimiento y comprensión de los imaginarios sociales, así como de aquellos atributos de satisfacción y elementos significativos que conforman al sentido de lugar de la comunidad de El Fuerte, Sinaloa. Primeramente se hizo uso de la observación participante, posteriormente se dio pie a la aplicación de entrevistas semiestructuradas y finalmente se analizaron mapas mentales.

4.1. El Fuerte desde la observación

El Fuerte, cabecera municipal del municipio del mismo nombre, se ubica al norte de Sinaloa siendo un lugar donde sus atributos se conjugan dando como resultado un pueblo único para su gente. Se puede llegar a él transitando la Carretera Federal 15, en el tramo Navojoa – Los Mochis, o bien en la parada obligada de la línea ferroviaria Chihuahua–Pacífico, también conocido como Chepe. Es reconocido por sus riquezas naturales, culturales, históricas, arquitectónicas y gastronómicas, mismas que atraen a los turistas a quedarse; sin embargo, la inseguridad de los últimos años ha ahuyentado a extranjeros y nacionales propiciando un decremento en la economía local, así como migración de su población en búsqueda de mejores oportunidades. Aunque lo anteriormente mencionado ha sido una limitante importante, El Fuerte ha demostrado ser un destino turístico por sus particularidades.

El agua del río, junto a la variada vegetación, emana frescura ante un clima cálido. El color verde es predominante en el pueblo, puede percibirse en la naturaleza que decora casas, complementa la plaza de armas y adorna el río Fuerte y el cerro de las Máscaras. El azul es representado en las aguas de su río, de su presa, y el cielo; a su vez, realza la amabilidad y serenidad de su gente (Ver imagen 1). En el pueblo puede percibirse una sensación confortante y refrescante, sensaciones de serenidad y armonía.

Imagen 1. Atardecer desde el Museo Mirador El Fuerte.



Fuente: Adrián García Grimaldo 2012.

El Fuerte es la cuna de la cultura de los indios Yoremes, quienes se han dedicado a la pesca, la recolección y la caza, desarrollando técnicas que poco a poco les han permitido practicar la agricultura.

La etnia fue evangelizada a la llegada de los colonizadores en 1531 e instruidos por los mismos en la agricultura, el cuidado de animales y la minería; sin embargo, fueron

desplazados de su territorio a la llegada cada vez mayor de españoles interesados en aprovechar el buen clima y recursos de la región. Con el pasar del tiempo, los Yoremes recuperaron sus dominios.

Los Yoremes son famosos por sus prácticas médicas tradicionales, atendiendo casos comunes como el dolor de oído, dolor de cabeza, dolor de estómago, resfriados, dolor de muelas, empachaduras, hundimiento de mollera, sustos, luxación de huesos y partos; utilizando hiervas medicinales cultivadas en sus propios huertos. Artesanos singulares, fabricantes de máscaras, instrumentos musicales, figuras en miniatura e indumentaria ceremonial propias de su cultura (Ver imagen 2 y 3). Los Yoremes son pieza singular en la construcción identitaria de la comunidad de El Fuerte.

Imagen 2. Danzante de madera.



Imagen 3. Figuras Yoremes de barro.



Fuente: Adrián García Grimaldo 2012.

El espacio urbano de El Fuerte es mezcla de pasado y presente; a las afueras de la cabecera municipal se pueden identificar zonas Yoreme, con viviendas construidas de carrizo enjarrado de adobe, techo con estructura de madera o carrizo con emplastes de tierra, adobe enjarrado y encalado. Normalmente cada una cuenta con enramadas elaboradas de postes de mezquite y techado de carrizo. De igual manera se pueden observar casas de material, con carrizos y bloques de concreto (Ver imagen 4).

El Fuerte se encuentra rodeado por viviendas particularmente modernas, con techos de losa de concreto y paredes de ladrillo, block, piedra y concreto. Mientras más cercano al primer cuadro del pueblo, el escenario moderno va conviviendo con construcciones de finales del siglo XVIII y principios del XIX, hasta ser este último predominante en el punto medio del pueblo, de tal manera que transporta a un capítulo de la historia del cual el ciudadano se siente parte. En el recorrido se percibe la existencia de haciendas de familias de abolengo que fueron convertidas en hoteles de renombre (Ver imagen 5).

Imagen 4. Campiña.



Fuente: Adrián García Grimaldo 2012.

Imagen 5. Interior del Hotel La Choza.



Fuente: archivo personal 2014.

En el casco histórico, la plaza de armas está adornada por palmeras erguidas, árboles jóvenes y longevos, un quiosco de hierro forjado, farolas cuyos dragones elaborados soportan con sus mandíbulas esferas de vidrio que iluminan las noches; placas y bustos que conmemoran hechos y héroes de la época, así como andadores que entrelazan cada elemento (Ver imagen 6).

Imagen 6. Plaza de armas.



Fuente: Adrián García Grimaldo 2012.

Colindando justamente al noroeste del punto de referencia, se encuentra el Palacio municipal cuya historia se erige en notable inmueble; edificado de ladrillo, adornado con arcos de medio punto, cuartos amplios y de techos altos donde un simple abanico es necesario para refrescar el espacio; una fuente de agua en su centro que da la bienvenida a todo visitante (Ver imagen 7); al fondo, acompañando las escaleras, se observa un mural que narra a grandes rasgos el poblamiento, la conquista, la emancipación de su gente y economía del lugar (Ver imagen 8 y 9).

Imagen 7. Interior de Palacio Municipal.



Fuente: Adrián García Grimaldo 2012.

Imagen 8. Mural izq. Escaleras Palacio

Municipal.



Imagen 9. Mural der. Escaleras Palacio

Municipal.



Fuente: Adrián García Grimaldo 2012.

Un fuerte montado es el que se encuentra un poco más allá del palacio municipal, al cual se puede llegar siguiendo la calle 5 de mayo. Ésta edificación hace alusión al fuerte que alguna vez existió y sirvió a los españoles como defensa ante los ataques de los indios Yoreme (Ver imagen 10). El lugar funciona como museo, albergando en su interior piezas de hierro forjado, cañones, carrozas, bustos y estatuas, planchas para ropa, llaves, espuelas, piezas para marcar ganado, ruedas de carreta, campanas de bronce, monturas, sombreros, discos de acetato de la época, lámparas de petróleo, máquinas de coser, billetes y monedas. Recortes de periódicos que sugiere a cada época de la historia fortense; fotografías que reconocen en sus blancos y negros los inicios de la urbanización, héroes que contribuyeron con sus acciones al reconocimiento del pueblo, familias que enraízan la pertenencia al

lugar; mosquetones, balas y espadas que honran al caído o al héroe que luchó por su libertad; variedad de figuras de madera y artesanías que muestran la cultura Yoreme de la que se es parte.

Imagen 10. Fachada Museo Mirador El Fuerte.



Fuente: Adrián García Grimaldo 2012.

Al noreste se alza el templo del Sagrado Corazón de Jesús, edificado por jesuitas en el siglo XVIII, construido de cantera y techo de madera, hoy en día de bóveda; contaba con tres campanas de diferentes épocas, mismas que en el año de 1949 fueron fundidas y con su metal se forjan dos campanas que hoy adornan la única torre de la construcción (Ver imagen 11).

Imagen 11. Templo del Sagrado Corazón de Jesús.



Fuente: Adrián García Grimaldo 2012.

Al sureste y suroeste, se visualizan portales que se intersectan, alojando en su interior al viejo reloj, la casa de la cultura y varios puntos de reunión, en este paraje se ofrece al visitante y a la comunidad en general, gastronomía, artesanías, cultura y diversión (Ver imagen 12).

Imagen 12. Arcos casa de la Cultura.



Fuente: Adrián García Grimaldo 2012.

Algunas fachadas, balcones y andadores han sido rescatados para asentar lo “mágico” del lugar. El Fuerte es cuna de historias y leyendas, que saltan de lo virreinal a lo natural; ejemplos significativos son el malecón y la galera, sitios de alto encuentro (Ver imagen 13 y 14). Parajes distantes pero de gran relevancia son el río que dota de economía y significado al pueblo, las presas que lo acompañan, y el cerro de las máscaras, este último que acoge petrograbados (Ver imagen 15, 16, 17 y 18).

Imagen 13. El malecón.



Fuente: archivo personal 2014.

Imagen 14. Paseo La Galera.



Fuente: Foto-Libro 2013.

Imagen 15. Río Fuerte.



Fuente: Adrián García Grimaldo 2012.

Imagen 16. Presa Miguel Hidalgo.



Fuente: Manuela Guillen Lujigo 2012.

Imagen 17. Presa Miguel Hidalgo.



Fuente: Manuela Guillen Lujigo 2012.

Imagen 18. Vista del petrograbado El Cacahuete, Cerro de las Máscaras.



Fuente: INAH Sinaloa 2008.

4.2. El Fuerte desde las entrevistas

Por medio de la entrevista semiestructurada se trabajó con informantes en edades que oscilan entre los 16 y los 75 años de edad (hombres, mujeres, estudiantes, exfuncionarios de gobierno, guías de turistas, hoteleros y residentes), con el objetivo de conocer cuáles son las imágenes que la comunidad tiene de su pueblo, las creencias y las valoraciones que de ellas se desprenden, dando testimonio de aquellos atributos de satisfacción y elementos significativos.

Los informantes mencionaron que los lugares situados en el primer cuadro de la ciudad, aquellos con atractivos arquitectónicos son los “más importantes” y “destacados”, ya que los edificios con valor histórico, junto con los callejones y las calles empedradas o adoquinadas, se han conservado o se han mantenido con un estilo de las ciudades virreinales, dando alusión de estar en el pasado. Ejemplos mencionados de los edificios del patrimonio histórico que los entrevistados sugirieron en varias ocasiones incluyen el templo Sagrado Corazón de Jesús, que por sus adornos, historias, leyendas, celebraciones religiosas y fiestas patronales que alberga en él, ha sido hito importante en la historia del pueblo, manifiesta identidad, misma que es heredada en el tiempo. Por su parte, el Palacio municipal, edificación característica de inicios del siglo XX, narra con sus murales figuras y acontecimientos ocurridos en el pueblo, así como las actividades económicas que permiten identificar a sus habitantes con la ciudad. El museo guarda materiales históricos valorados por la comunidad; por otro lado, por su tipología arquitectónica resulta ser un símbolo de identidad debido a que representa la defensa de los españoles ante los ataques de los indios. Estos tres sitios funcionan como punto de encuentro para las fortenses, son lugares donde se puede pasear, convivir y realizar actividades de ocio:

... Me identifican como fortense [...] el centro histórico, la plaza, los portales y el palacio municipal, yo sé que [...] soy joven, no he viajado mucho, no me ha tocado estar en tantos lugares [...] el lugar que más me identifica como fortense acá son sus calles, sus callejones, sus callejones amplios [...] un lugar que me distinga como fortense, su plaza, su plaza municipal [...] para mi significa, este, un tesoro de historia, sé poco de la historia de lo que es la plaza municipal, el palacio municipal, pero sé cómo empezó, empezó como un pequeño jardín [...] hubo visión de las personas que tuvieron el poder de transformar El Fuerte, de irlo transformando [...] hay historias también [...] lo atrapan a uno [...] se dice que era la plaza municipal antes de no ser nada [...] era la concentración del ejército mexicano donde venían aquí a El Fuerte, allí en la plaza, no había nada, después hacían jaripeos, corrida de toros [...] en donde está el palacio municipal, este, son de los dos lugares que digo yo me identifico como “fortense”, de hecho el escudo oficial de El Fuerte se parece un poco al palacio municipal pero en sí es el fuerte antiguo que existió cuando los españoles se defendían de los ataques de los indígenas. (Guía de turistas, 21 años).

Otro lugar que los informantes mencionaron en varias ocasiones a la Plaza de armas – plazuela-. Ésta guarda gran valor para los fortenses ya que funciona como un punto de encuentro para la convivencia con familiares y amistades durante los fines de semanas o días festivos (semana santa, 15 de septiembre, 20 de noviembre); aprovechan el sitio para realizar paseos, disfrutar la gastronomía o hacer compras. A la vez, forma parte de su recorrido diario:

“...los lugares donde se reúnen normalmente las personas a platicar ya sean adultos o jóvenes es la plaza, este, la casa de la cultura, los portales también, el malecón, la galera, lugares bonitos para pasarla” (Guía de turistas, 21 años).

...Para mí la fiestas también, la comida y los lugares, como el museo y la plazuela, el palacio y pues la fiestas, las fiestas del 15 de septiembre, las comidas son las gorditas, las tostadas y así esas cosas, los taquitos, los sopos. (Estudiante CONALEP, 16 años).

Así mismo, estos lugares ya mencionados, guardan consigo historias, acontecimientos y leyendas que se relatan a través de las generaciones. Entre las que llegaron a mencionar fue la defensa de los españoles contra los ataques de los indios, de ahí apareció la leyenda del antiguo fuerte; la llegada de Venustiano Carranza a la posada del Hidalgo y su grito de independencia en San Blas; y algunos personajes de las fuerzas villistas quienes combatieron en el periodo de la Revolución Mexicana:

La llegada de Venustiano Carranza a caballo de la Sierra Tarahumara con 120 hombres precisamente llegó y permutó en un lugar que se llama Chinobampo, que es de donde yo vengo, ahí buscaron quién podía hacer un corte de cabello bien, pues arreglarlo y encontraron un peluquero ahí en Chinobampo. Chinobampo queda como a 30 kilómetros de aquí y de ahí se pasó aquí al Fuerte en el posada Hidalgo, creo que estuvo dos o tres noches, dio el grito de Independencia el 15 de septiembre creo que en San Blas, ahí lo estaba esperando el general Obregón, ósea te marcan, te

marcan y quieres más a tu pueblo por la historia y aquí también perdió un combate el general Manuel Banderas, Villistas. Y si platicas con la gente de comunidades rumbo para arriba, Capomo por ejemplo, en la comunidad indígena te platican en la tumba del Villistas, hay mucha historia la estación del tren, hay siete tumbas de hombres villistas, el panteón tenía las balas donde fusilaron a muchos villistas ahí los golpes, los impactos, ósea hay mucho, mucho, mucho, mucho del Fuerte, el Fuerte es riquísimo, en historias, en leyendas, en el Fuerte aquí hay lo que quieras. (Hotelero, 52 años).

El patrimonio histórico no solo se vincula con los atractivos arquitectónicos, las historias y leyendas que los acompaña; también se maneja en el discurso de los informantes sucesos que queda en la memoria, y de alguna manera forma parte de la historia de El Fuerte, dándole identidad a la comunidad por el conocimiento y la difusión de las mismas:

...El Fuerte, tuvo por primera vez en la historia del país, que vino un presidente a la república, saliera del distrito federal, del Zócalo, un 24 de febrero a izar bandera al Fuerte, y ese fue López Portillo, un 24 de febrero sale del Zócalo, viene a izar bandera a El Fuerte [...] Si mal no recuerdo fue el 79 cuando yo era presidente municipal... (Ex alcalde, 75 años).

Otros sitios que forman parte del imaginario social de la comunidad fortense son la galera, el malecón, la presa, el río y el cerro de las máscaras. Lugares que forman parte del medio natural, el cual guarda significados valorizados por la cercanía entre el sujeto y el

espacio, como punto de encuentro y convivencia, hacer posible la práctica de la pesca y paseos en lanchas, y una vista y visita a los petrograbados que significa un acercamiento con las raíces indígenas Yoreme:

“...Ir a pasearte en lancha así en la presa, ir a concurso de pesca, ir a ver los petroglifos que dejaron los antiguos labrados en las piedras, lo que más acostumbro hacer” (Estudiante UAS, 16 años).

El río representa orgullo para la comunidad, ya que representa convivencia, entretenimiento y descanso. A su vez el sistema de presas permite la pesca y la gastronomía local, apreciado significativamente por la comunidad por ser productos de la región, además de tener una preparación “única”:

.... en cuanto al arte culinario, tiene algo muy especial El Fuerte, tiene creatividad, en ese, en ese aspecto, en ese tema, porque tienen algún tipo de comida propio de la ciudad [...] el callo de lobina [...] el langostino o cauque, la manera de prepararlo. (Ex alcalde, 75 años).

... lo que más se vende es el río y por consecuencia, si uno va al río y traes hambre, quieres comer un marisco, quieres comer unos chicharrones de lobina, unos callos de lobina, un ceviche de mojarra, lo que más se vende es la comida y un atractivo natural o un lugar para pasar una tarde digamos, un picnic... (Guía de turistas, 21 años).

En el río se aprecia la Galera, uno de los espacios más mencionado por los informantes, los mismos lo identifican como espacio de convivencia, de esparcimiento y de ocio, utilizado mayoritariamente los fines de semana. El Malecón, ubicado en las faldas del río y recientemente restaurada, es un elemento significativo referente al esparcimiento, y donde cuentan los entrevistados que es posible disfrutar del paisaje natural:

Hay un lugar que es conocido como la galera pegado al río, más bien es en el río ahí hay un puente colgante y sábado y domingo la gente va mucho ahí es como se reúne mucha familias se llama “la galera”, es visitado por gente de fuera porque hay asadores de carne y hay árboles entonces la genta va mucho ahí a pasar el día a aguantar un poco el calor, claro uno lleva su bebida, su comida, es uno de los sitios donde sí se reúne gente se llama la galera. (Guía de turistas, 30 años).

El río, es valorado con el azul, significa “vida, agua y luz”; alimenta y mantiene la diversa vegetación ubicada en su caudal, que a su vez alberga a la fauna de la región. La singularidad de El Fuerte es la cantidad de flora que rodea al pueblo, distinguido por el color verde, aludiendo también a la pureza del aire; un pueblo que a su vez es valorado multicolor por la gama de matices que se encuentran en las fachadas de las edificaciones:

“El color del Fuerte es multicolor en el aspecto que es variado todas las gentes, ¡juta! todas las casas diferentes es como un arcoíris precioso” (Hotelero, 52 años).

“Pues huele a “aigre” puro, porque no hay mucha contaminación, estamos alejados de la contaminación” (Residente, 27 años).

Pues podría ser azul y verde [...] azul, directamente uno voltea hacia arriba, bueno, digamos, podemos ver el cielo ¿sí?, el color azul quiere decir vida, alegría, agua, luz, ¿sí me entiende?, y lo que es el verde pues es el bosque, entre ellos también pueden ser la flora y la fauna, bosque y animales. (Guía de turistas, 21 años).

Otro sitio que forma parte del imaginario del fortense, el cual es un referente al medio natural y cultural, guardando significados valorizados entre comunidad y el espacio, es el cerro de las máscaras, ubicado en las cercanías del río. En el cerro de las máscaras se reconoce la presencia de los indios Yoreme a través de los petroglifos que dejaron como evidencia de sus prácticas ceremoniales; esta es una singularidad que la comunidad expresa como algo propio y de orgullo, posible de disfrutarlas con las visitas y caminatas. Así mismo, las representaciones artísticas de la tribu, como la danza del venado y la pascola refuerzan el símbolo identitario que tiene que ver con las comunidades indígenas; dichas representaciones se llevan a cabo en las fiestas de semana santa, como una mezcla de las celebraciones cristianas e indígenas. En ese aspecto, la cultura de los indígenas Yoreme es un elemento de las atribuciones de sentido.

“... el cerro de las máscaras [...] sí, para ellos era un lugar de encuentro este, ceremonial, para mi significa que parte de mis antepasados y de mi historia está allí, como la raíz del Fuerte.” (Exfuncionaria, 30 años).

Atractivos que tenemos aquí los más importantes es el cerro de la máscara, es un cerro que esta retiradito de aquí, [...] es un sitio donde se hacían secretos donde se hacían ceremonias chamanísticas; tienen una antigüedad según los conocedores de

dos mil años, ahí usted puede ver piedras grabadas, son petrograbados, puede ver figuras amorfas, antropomorfas, fitomorfas, soles, rectángulos, está mucho muy interesante, y aparte tenemos lo que son las danzas autóctonas de aquí como la danza del venado y el pascola que la practican los mayos, los mayos son descendientes de los *caítas* habitan aquí alrededor de la ciudad, y una parte que se llama *capomo*, y la otra es *tehueco*, significa cielo azul en la lengua mayo y son sitios donde se practica la danza del venado y el pascola y aparte el judío en semana santa... (Guía de turistas, 2013).

... Las fiestas de semana santa, son las más bellas que hay aquí en la región, tanto por la mezcla de español y de indígena, que se mezclaron las creencias cristianas [...] como las indígenas que hacen una mezcla de los judíos y el catolicismo abarca todo y hacen una fiesta muy respetuosa, muy elegante para las religiones, no sé, dan una aportación de su fe y de esperanza de que van a cosechar buenas semillas, van a tener buen trabajo, festejando a según su costumbre...(Estudiante UAS, H 16 años).

El imaginario también está en la gente, autonombrándose como amable, hospitalaria y de confianza. Los informantes mencionaron en repetidas ocasiones la tranquilidad, serenidad, armonía, así como la posibilidad de realizar actividades como la caminata y paseos; lo anterior, aseguran los entrevistados, son componentes distintivos de El Fuerte, y adopta una postura de cómo vivir en un pueblo, beneficios que en las ciudades no pueden darse con facilidad o llegan a ser muy diferentes.

“Su gente, su gente, su gente [...] muy abierta, muy hospitalaria, de hecho somos una gran familia.” (Ex alcalde, 75 años).

El Fuerte no es alegre, ni es triste, es un pueblo tranquilo; de tranquilidad, de descanso, de armonía y es alegre en el aspecto de que las familias son felices y con eso para que quieras más alegría, todos somos muy felices de vivir aquí en El Fuerte [...] siento que en un paraíso el Fuerte (Hotelero, 52 años).

Me gusta lo tranquilo y me gusta la forma en la, por ejemplo las fiestas tradicionales de aquí, como las hacen que viene gente de otras partes [...] Lo que más me gusta es lo tranquilo que no está como la ciudad que hay mucho tráfico, puedes andar en las calles a la que hora que quiera... (Estudiante UAS, 18 años).

Sin embargo, a pesar de la tranquilidad del pueblo, existen problemas referidos por los entrevistados que le atribuye una imagen negativa al pueblo; este es el caso de la inseguridad que se llegó a presentar a los alrededores y la violencia generada por el narcotráfico:

“... seguro porque pues las cosas que pasan, no pasan aquí en el pueblo mágico, pasan en el municipio pero allá en las zonas serranas, más a las orillas.” (Estudiante UAS, 16 años).

... de los sicarios, había muchos problemas, muchos temores, y hasta ahorita ya bajó, ya bajaron los problemas de eso y ya andamos con más confianza [...] ya bajó

la “discriminización” (discriminación) y pues, ya la gente pues ya camina más, más bien, ya sin temor sin problema. (Residente, 27 años).

Otro elemento que le atribuye una imagen negativa al pueblo, o bien, vulnera contra los deseos de la comunidad, son aquellos que no calza con la red simbólica de la realidad, lo que genera problemas a los habitantes y a los visitantes. Mencionados por los informantes, se trata del descuido y deterioro de las vías de acceso, acumulación de basura en las vialidades y comunidades cercanas, carencia de infraestructura para la potabilización de agua, niveles altos de manganeso, e insuficiencia de pozos para la extracción de agua:

...el camino rumbo a la presa, la carretera rumbo a la presa, rumbo a las comunidades indígenas, son los caminos rumbos a los lugares turístico que han sido descuidados, entonces no me refiero en sí, claro también me refiero a la carretera pero me refiero en la basura que como ciudadanos no tenemos la conciencia, así como cuando barres y le hechas la basura para debajo de la cama se ve limpiecito alrededor pero todo esta abajo; ósea la gente no tira la basura aquí en el pueblo mágico, pero lo tira alrededor en el camino rumbo a una comunidad indígena por ejemplo, si está a 12 kilómetros a 8 a 10 kilómetros te encuentras basura tirada, buen de basura tirada, si vas a la presa también un basural por todos lados... (Hotelero, 52 años).

... nos hace mucha falta un sistema de agua realmente potable, porque ahorita se obtiene el agua directamente del río [...] por ejemplo, yo tengo una hielería, la

tengo que potabilizar el agua ¿no? “tonces” y la gente tiene que comprar agua embotellada para tomar, todos los hoteles necesitan brindar un agua realmente potable, no podemos estar hablando de, hay nos hace falta ¿no? cosas como esa, se está construyendo un relleno sanitario mmm... que bueno ¿no? ahora nos falta una planta potabilizadora de agua [...] por eso, porque es agua directa del río, es agua cruda [...] hay pozos pero son insuficientes [...] existe manganeso, “tonces” construyeron una planta para separar el manganeso del agua pero no les dio resultado [...] no funcionó la planta para separar el manganeso, no funciona de hecho (Ex alcalde, 75 años).

A pesar de los problemas referidos por los entrevistados, el pueblo ha recibido mejoras a raíz del nombramiento Pueblo Mágico en el año 2009, dejando su marca impregnada principalmente en el casco histórico, como los arreglos de viajes casonas, introducción del cableado subterráneo y acondicionamiento en áreas recreativas –caso malecón-; de tal manera que se está adecuando los lugares para recibir a sus habitantes y a visitantes:

... están haciendo la luz subterránea para que ya no sea vean los cables y están arreglando las calles, están arreglando las casas antiguas, resanando la cantera, arreglando la naturaleza que le ponen a la jardineras de la plaza de muchas especies de plantas, que hay aquí en la región (Estudiante UAS, 16 años).

...lo que es el centro histórico se pintaron los que son las casas, lo que son las fachadas de las casas coloniales, lo principal lo que decían las maquetas se van a dar

un acabado especial lo que es el cableado subterráneo se va a ver más bonita la ciudad no va haber tanto poste se van a retirar todos los puestos que están en el centro de la ciudad se van a reubicar para darle mejor aspecto a la ciudad las taquerías que están en el centro todo eso (Guía de turistas, 30 años).

Como lo señala Castoriadis (2007), el “imaginario social es la incesante y esencialmente indeterminada creación socio – histórica y psíquica de firmas, formas e imágenes que proveen de contenidos significantes a la sociedad”. Como se ha apuntado con anterioridad, este imaginario analiza a la sociedad, y es por la creación de significados sociales imaginarios que la sociedad se instituye a sí misma, aunque sea de manera cambiante.

Los imaginarios sociales fortalecen la identidad de los integrantes de una sociedad (Carretero, 2011). La identidad es la representación que tienen las personas de sus círculos de pertenencia, de sus atributos y de su biografía irrepitible, es un valor en torno al que los seres humanos organizados, muestran una relación con el entorno y con los demás sujetos con los que interactúan (Giménez, 2000); no es una esencia con la que se nace, sino un proceso de identificación que puede continuarse o perderse (Sánchez, 2000). Como lo advierte Tuan (1996), los lugares existen como representaciones a partir de las experiencias de las personas con su entorno. Massey (1995), expone que “la identidad y la especificidad de un lugar no son solamente el resultado de la complejidad y el conjunto de relaciones sociales, intercambios, prácticas y experiencias que allí se establezcan, sino también de los diferentes contextos históricos y geográficos donde se enmarquen y de las relaciones externas que se den con otros lugar”. Recordando que Fenster (2003), define a los sentidos de lugar “... como el conjunto de sentimientos, percepciones, deseos, necesidades [...]

construidos sobre la base de las prácticas y actividades cotidianas desarrolladas en los espacios cotidianos”, y tomando en cuenta que Ortiz (2004), argumenta que es necesario que las personas se sientan a gusto en el lugar que habitan, se realiza una categorización de atributos de satisfacción y de elementos significantes que para los fines de este trabajo conforman los sentidos de lugar de la comunidad de El Fuerte, Sinaloa.

Analizando los resultados arrojados en las entrevistas semiestructuradas, damos cuenta de que aquellos atributos de satisfacción de la comunidad de El Fuerte son:

- Gente (amable)
- Naturaleza (río, cerro de las máscaras, flora y fauna)
- Patrimonio histórico (arquitectura, plazuela, palacio municipal, templo del sagrado corazón de Jesús, casa de la cultura y museo)
- Patrimonio cultural (fiestas, cerro de las máscaras y comunidades indígenas)
- Gastronomía local
- Lugares de encuentro (presas, galera, malecón, portales y hoteles)
- Pueblo (seguridad)
- Mejoramiento en la imagen urbana.

Los elementos significativos proyectados por los informantes fueron el patrimonio histórico, la gente, la cultura y el río. La gente es percibida como amable, el patrimonio histórico y la cultura otorgan identidad a sus habitantes, y el río genera orgullo y es fuente de varias actividades (diversión, esparcimiento, encuentro y actividad económica como lo es la pesca). Estos elementos son posibles confirmarlos en el siguiente apartado.

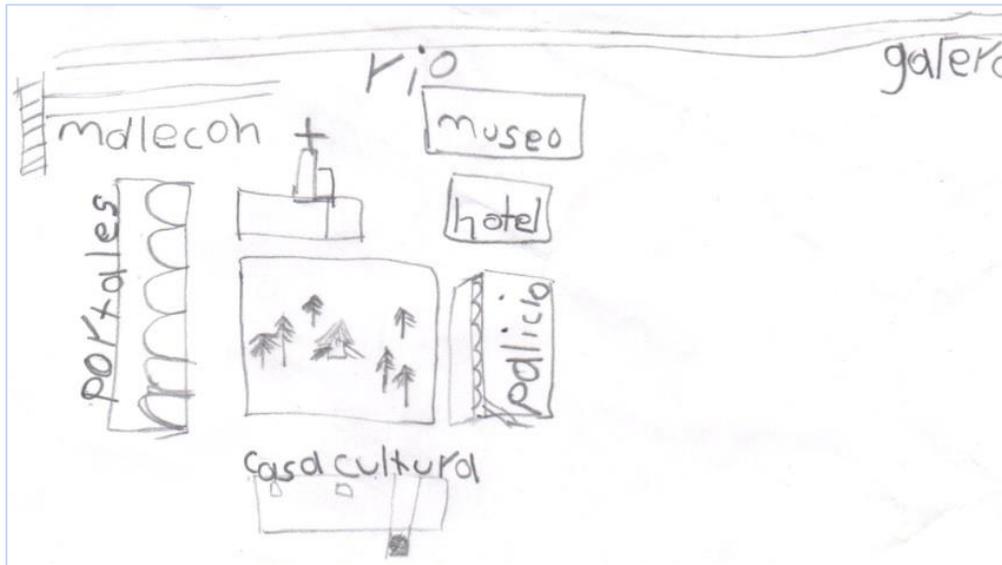
4.3. El Fuerte desde los mapas mentales

En el trabajo realizado para la comprensión del imaginario y los sentidos de lugar de la comunidad en El Fuerte, se incluyó el análisis de los mapas mentales como técnica metodológica de investigación. Para ello se trabajó con estudiantes de diversos grupos de edad: 5 a 6 años, 11 a 12 años y 17 a 18 años. Lo cual permite conocer los principales elementos significantes de El Fuerte, a consideración de la población.

Los elementos significantes en los menores de 5 y 6 años identificados en los mapas mentales, se aprecian en el reconocimiento espacial del primer cuadro, o patrimonio histórico, aunque no siempre se muestra con las calles marcadas. A su vez, se puede observar cómo se representan estos lugares, como los elementos significantes que dan origen al sentido de lugar: una cruz sobre una torre que significa el templo del Sagrado Corazón de Jesús, los arcos que representan a los portales; el inmueble con escalinatas, un portón y parapetos almenados dando forma a un fuerte, aludiendo al museo; y una fuente central que sugiere a la plazuela. Estos elementos significantes están acompañados del medio natural, palmeras en la plazuela, jardines en las escalinatas del museo, y el río cercano a la ciudad. (Ver dibujo 1 y 2).

Para esta población infantil, el imaginario sobre el casco histórico –templo, plazuela, palacio y museo- es un referente de punto de encuentro y convivencia.

Dibujo 1. Mapa mental de El Fuerte.



Fuente: Dibujo realizado por menor de 5 años.

Dibujo 2. Mapa mental de El Fuerte.



Fuente: Dibujo realizado por menor de 5 años.

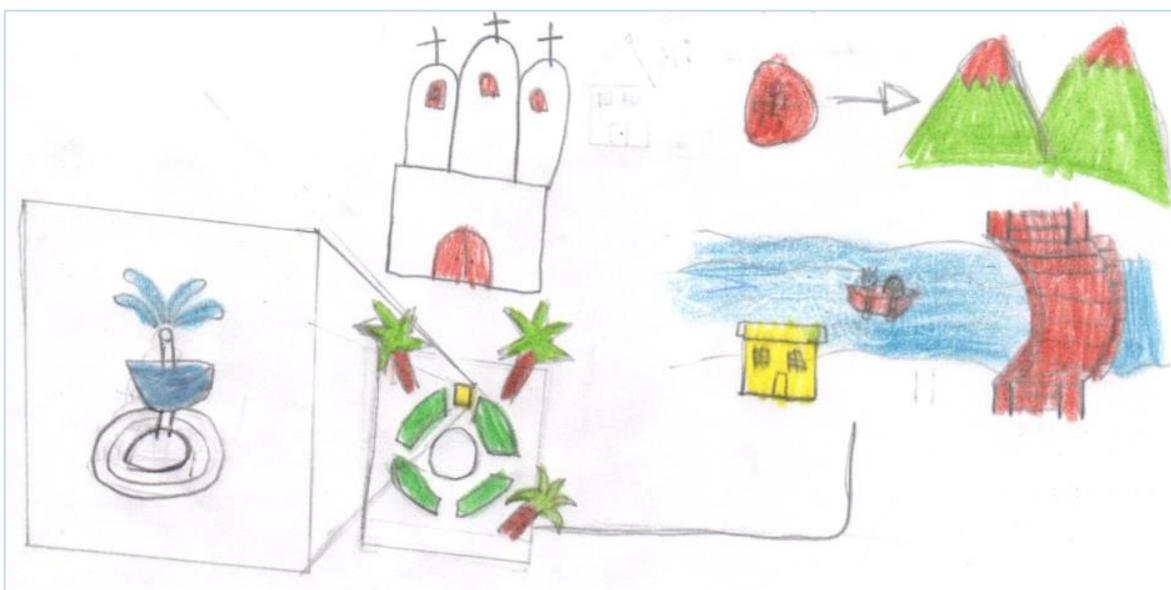
A diferencia del grupo de edad anterior, los elementos significantes identificados en los mapas mentales de los menores de 11 y 12 años, se aprecian en el reconocimiento espacial en el casco histórico, en donde el templo se representa con una cruz sobre una torre, y la plazuela dando centralidad en el pueblo con el elemento fuente de agua, este último repetidamente en la mayoría de los esquemas. Lo mismo ocurre con el elemento “su casa”, el cual es agregado en varias ocasiones en los dibujos de este grupo. Por otro lado, es el medio natural el elemento que mayor fuerza da origen al sentido de lugar: el río que atraviesa la ciudad, mismo que continua hacia la presa; la galera; el cerro de las máscaras representado como un cúmulo de tierra, con un camino en espiral y varios petroglifos. A su vez, la flora y fauna refuerza la cuenca del río. (Ver dibujo 3 y 4).

Dibujo 3. Mapa mental de El Fuerte.



Fuente: Dibujo realizado por menor de 12 años.

Dibujo 4. Mapa mental de El Fuerte.



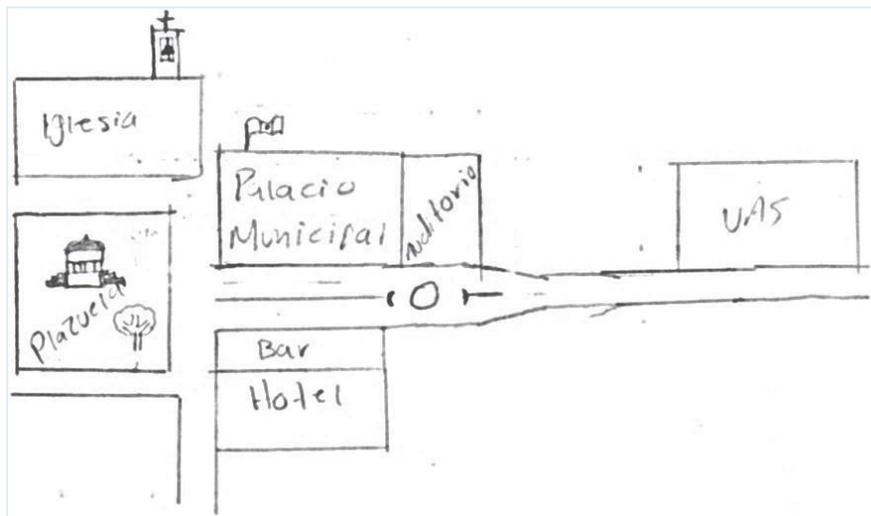
Fuente: Dibujo realizado por menor de 11 años.

El medio natural, como el río, la galera, el malecón y la presa, son también componentes del imaginario social y es apreciado por la población. El mismo representa un espacio de encuentro que facilita algunas actividades como la pesca, paseos en lancha, actividades de esparcimiento y de descanso.

Los mapas mentales del último grupo de menores, de 17 a 18 años, muestran un reconocimiento espacial más cuadrículado, limitándose al casco histórico. En este caso, en la mayoría de los dibujos, el quiosco centrado con flora variada significa la plaza; el templo del Sagrado Corazón de Jesús se representa por un inmueble con una cruz sobre una torre o campanario; arcos aludiendo a los portales; una bandera que identifica al palacio municipal, y un inmueble con un reloj en una torre manifestando la casa de la cultura (Ver dibujo 5 y 6.)

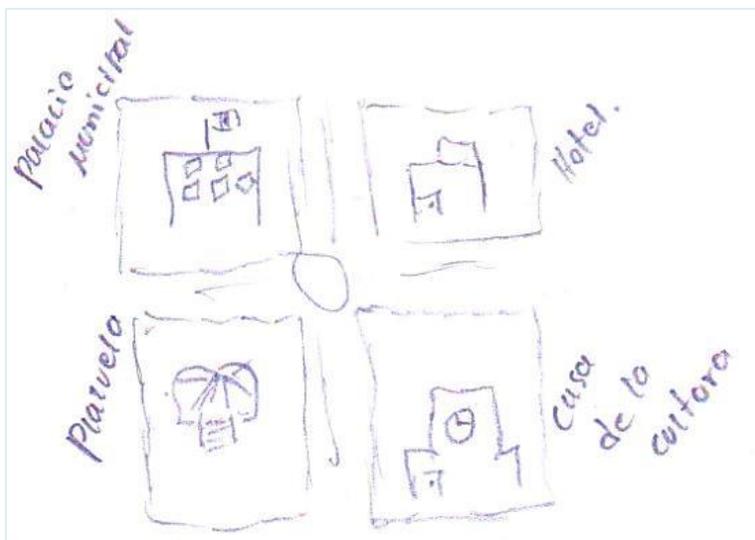
Para esta población, los elementos del patrimonio histórico –templo, plazuela, palacio y portales- están vinculados a la arquitectura y a sucesos históricos. Al mismo tiempo, es un referente de punto de encuentro y convivencia.

Dibujo 5. Mapa mental de El Fuerte.



Fuente: Dibujo realizado por menor de 17 años.

Dibujo 6. Mapa mental de El Fuerte.



Fuente: Dibujo realizado por menor de 17 años.

CAPITULO V. CONCLUSIONES

El Fuerte es una localidad que se encuentra al norte del estado de Sinaloa. Es la cabecera municipal del mismo nombre y en 2009 fue nombrado pueblo mágico. El Fuerte cuenta con atractivos arquitectónicos, históricos, culturales, gastronómicos y naturales. El caudal del río Fuerte pasa por las orillas del pueblo, permitiendo de esta manera la agricultura y pesca para sus residentes, convirtiéndose en actividades primarias de fuente de ingreso.

El imaginario social de la comunidad de El Fuerte, se encuentra integrado por imágenes, creencias y valoraciones que proveen de contenidos con significado a su población.

La comunidad valora la amabilidad y hospitalidad de su gente, percibe un pueblo tranquilo, en ocasiones silencioso y en otras bullicioso pero en general alegre, cálido, seguro y bonito. La naturaleza que rodea al pueblo permite que la comunidad perciba un color verde por la flora que envuelve a la región, pero en otras ocasiones se percibe como multicolor por la combinación del azul del cielo, el café de la tierra, el verde de sus árboles, las diferentes gamas de colores de su fauna y las fachadas de sus casas. El olor de El Fuerte es a tierra mojada, flores, fresca, es un olor agradable que invita a sus residentes a la tranquilidad, denota limpieza en el ambiente, algo que los residentes valoran puesto que consideran en otras partes del país ya no hay.

El patrimonio histórico dota de identidad a sus residentes, existiendo un fuerte apego al Palacio municipal y la Plaza de armas. La arquitectura del lugar, el templo del Sagrado Corazón de Jesús y el Museo son lugares que expresan historia y llenan de

orgullo a su gente. Los fortenses se han interesado en conservar estos lugares como símbolos de identidad. Son lugares de tradición donde año con año los residentes visitan en sus fiestas, utilizan como espacios de encuentro cada domingo, conviven con amigos y familia, o simplemente pasan un momento tranquilo. En el Museo se encuentran fragmentos del ayer, elementos físicos que llenan de orgullo e identidad a sus pobladores.

El río, la galera, el malecón y las presas, son lugares de esparcimiento que representan diversión, convivencia, reposo y descanso.

Existe la imagen negativa del pueblo siendo la falta de agua potable la de más preocupación. El pueblo adquiere el agua para su uso particular directamente del río y algunos pozos, no existe planta potabilizadora en funcionamiento y esto genera que el alto nivel de manganeso contenido en el vital líquido sea una merma para la salud del residente. Otra característica negativa es el mal estado de carreteras que son vías directas a espacios de esparcimiento como las presas, esto genera inseguridad para transitar por las mismas por los accidentes que se pudieran llegar a presentar.

También se considera la zona donde se ubica el basurero municipal, el cual queda de camino a la presa Miguel Hidalgo y se encuentra a las orillas de la carretera. La laguna de oxidación crea una mala imagen entre la comunidad, ya que de igual manera se encuentra muy cercana al pueblo dando mala imagen y desprendiendo malos olores.

Una última característica negativa es la inseguridad promovida por los medios de comunicación. Los residentes aseguran que su pueblo es tranquilo y seguro, sin embargo lo que pasa en las fronteras del municipio y el resto del estado ha alejado a turistas y crea incertidumbre entre la comunidad.

Esta identidad que los fortenses denotan, se construye a partir del valor que le proveen a la relación que tienen con el entorno y con aquellos con los que interactúan. Los espacios se convierten en lugares a partir de aquellas experiencias, percepciones, sentimientos y relaciones que en ellos se generen. Los sentidos de lugar se desarrollan una vez que los residentes sienten agrado por el lugar que habitan, categorizándolo en atributos de satisfacción y en elementos significantes.

Aquellos atributos de satisfacción encontrados en este trabajo incluyen a la misma gente por su valoración como amable; la naturaleza siendo gratificante para residentes y visitantes; los patrimonios históricos y culturales, mismos que dotan de sentido a sus residentes, se sienten orgullosos, así como parte de la historia y de su cultura; la gastronomía local es particular, el mismo río provee de lobina y cauque, que son los platillos principales en El Fuerte, este hecho es generador de orgullo puesto que es gastronomía local; los lugares de encuentro por excelencia son las presas, la galera, los hoteles, los portales y el malecón, en ellos se puede caminar, platicar y divertirse con los amigos o simplemente para pasar un buen rato, son lugares de satisfacción para la comunidad; el mismo pueblo se percibe como seguro, tranquilo, alegre, algo que en otras partes de la región no se da con regularidad; la comunidad se siente complacida con las mejoras que se han realizado a la imagen urbana gracias a la incursión del programa Pueblos Mágicos, se refieren al cableado subterráneo, el adoquinado del centro histórico, mejoras en carreteras con acceso a la Galera y al malecón, el pintado de casas y rescate de fachadas.

Los elementos significativos son el río, el patrimonio histórico, la gente y la cultura. El río es cuna de historia y cultura, de cómo los antiguos indígenas se establecieron a

sus orillas y practicaron la agricultura y la pesca; provee agua al pueblo y producto gastronómico como la lobina y el cauque; facilita lugares de esparcimiento y diversión como lo galera, las presas y el malecón; además, en él existen flora y fauna característicos de la región.

El patrimonio histórico es valorado por los habitantes con orgullo, la manera en cómo se entrelazan arquitectura con pasajes históricos. Memorias que quedan plasmadas en sus habitantes aunque estos no hayan vivido en épocas pasadas: el paso de la revolución mexicana por El Fuerte, el grito de independencia por Venustiano Carranza y el templo del sagrado corazón de Jesús como legado arquitectónico de las misiones Jesuitas son algunos ejemplos.

Es una característica significativa que la comunidad se catalogue a sí misma como amable, abierta y hospitalaria, integradora de la cultura Mayo - Yoreme, donde valorizan sus costumbres, sus danzas, vestimentas y sus artesanías. Los residentes reconocen su estrecha relación, comparten relatos y se ven a sí mismos como una gran familia.

Un punto a destacar es que en los elementos significantes que integran el sentido de lugar de niños de 5 a 6 años de edad, el elemento agua tiene más peso que en aquellos de 16 años en adelante. De igual forma el cerro de las máscaras y el agua, que forma parte del medio natural, es más significativo en niños de 11 y 12 años que en el resto de los informantes.

El patrimonio histórico en los niños de 5 a 12 años es significativo por las actividades que se realizan en familia y el contacto con el medio natural que albergan estas áreas, no así por la carga histórica de los espacios.

En cambio en los informantes de 16 años en adelante la carga histórica es más representativa, aunada a la profesión que estos desempeñan (estudiantes, exfuncionarios y prestadores de servicio; en esta tesis se utilizaron a este tipo de informantes).

De acuerdo a lo anterior, la identidad no es una particularidad con lo que se nace, sino un proceso de identificación que se va adquiriendo con el pasar del tiempo y que puede continuar o perderse. Los infantes como tal, se identifican más con elementos naturales., familiares y de amistad, una vez que adquieren conocimiento y experiencias con respecto a otros escenarios, y estos son del agrado, es cuando se genera el sentido de lugar correspondiente.

Finalmente, los imaginarios sociales son conocimiento adquirido que provee significado a las sociedades, son valoraciones y creencias en constante cambio, no se queda estático. Los sentidos de lugar son experiencias, percepciones, sentimientos, que se generan en lugares determinados, siempre y cuando exista un agrado hacia el mismo. Así pues, los imaginarios sociales y los sentidos de lugar de la comunidad de El Fuerte, Sinaloa, convergen en que en un mismo escenario se genera un conocimiento al respecto del mismo, se forjan creencias y valoraciones, pero a su vez este escenario se vuelve lugar al tornase del agrado del residente, surgiendo experiencias, sentimientos y percepciones que dotan al lugar de atributos de satisfacción y elementos significantes.

BIBLIOGRAFÍA

- Baeza, M. (2011). Elementos básicos de una teoría fenomenológica de los imaginarios sociales. En: Nuevas Posibilidades de los Imaginarios Sociales. España: Asociación Cultural Tremn.
- Barros, C. (2000). Reflexiones sobre la relación entre lugar y comunidad. Universidad Nacional de Luján. División de Geografía. Argentina.
- Belinsky, J. (2007). Lo imaginario: un estudio. Buenos Aires, Nueva Visión.
- Bourdieu, P. (1999). La miseria del mundo. México: Fondo de Cultura Económica.
- Borges, L. (2012). Pueblos Mágicos: entre el simulacro y la realidad. En: Topofilia. Revista de Arquitectura, Urbanismo y Ciencias Sociales. Centro de Estudios de América del Norte, El Colegio de Sonora. Vol. III Número 1.
- Carretero, A. (2011). Imaginarios e Identidades Sociales: Los escenarios de actuación del “imaginario social” como configurador de vínculo comunitario. En: Nuevas Posibilidades de los Imaginarios Sociales. España: Asociación Cultural Tremn.
- Caruso, I. (1983). Aspectos sociales del psicoanálisis. México: PREMIÁ editora de libros S. A. Tercera edición.
- Castoriadis, C. (2007). La institución imaginaria de la sociedad. Buenos Aires. Tusquets.
- Chichu, A. (2005) Sociología de la identidad. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Crang, M. (1998) Cultural Geography. En: Reflexiones en torno a la construcción cotidiana y colectiva del sentido de lugar en Barcelona.
- Dardel, E. (1990). L’homme et la terre. Nature de la réalité géographuique. París: CTHS.

Desarrollo estratégico (2008). Manual de indicadores. Programa Pueblos Mágicos. México, SECTUR.

Durkheim, E. (1982): Las formas elementales de la vida religiosa, Madrid, Akal.

Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal (INAFED). 2012.

Enciclopedia de los Municipios y Delegaciones de México. Estado de Sinaloa.

<http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM25sinaloa/index.html>

(10/10/13).

Enríquez, J. (2012). Imaginarios sociales en tres ciudades turísticas de México y España.

En: De itinerarios, paisajes e imaginarios. Miradas y acercamientos al estudio del turismo. Universidad de Sonora. ISBN: 978-607-8158-76-8

Enríquez, J., Guillén, M., Jaime, M y Valenzuela, B. (En prensa). El fuerte: la fuerza de su gente y la magia de su color y aroma. UniSon.

Espina, M. (2004). Complejidad y pensamiento social. En: Gestión de las transformaciones sociales. Transdisciplinariedad y Complejidad en el Análisis Social. UNESCO, 2004.

Fenster, T. (2003). Gender, public space and the city: comfort, belonging and commitment in London and Jerusalem”, ponencia presentada al Seminario Internacional “Género, Espacios Públicos y Ciudad”, 9 y 10 de mayo, Universidad Autónoma de Barcelona (mimeo).

----- (2004). The Global City and the Holy City: Narratives on Planning, Knowledge and Diversity, Pearson, Londres.

Follari, Roberto. (2005). La interdisciplina revisitada. Andamios, Revista de Investigación Social. Junio. Año 1 volumen 2. México. pp 7-17.

- Fuentes, R. (2009). Introducción sobre la formación de investigadores en ciencias sociales y los retos de la interdisciplinariedad. (Caridad García H. (coord.), Prácticas, retos y acciones de la formación académica. México. UAM Cuajimalpa) pp. 17-40.
- Fuentes, J. (2012). Los imaginarios del turismo contemporáneo. Balance y perspectiva para la construcción del concepto. En: ENSAMBLES. Revista de Investigación de la División de Ciencias Sociales. Núm. 3, 2012. UNIVERSIDAD DE SONORA. P/PIFI 2010-26MSU0015Z-10-01
- Gallego, J. y Pedro, A. (2011). La estructura de los sistemas turísticos. En: <http://es.scribd.com/doc/46925256/Modelo-FAS-Estructura-de-Los-Sistemas-Turisticos-Factores-Atractores-y-Sistemas-de-Apoyo> (12/11/13).
- García, J. (2006). Métodos y técnicas cualitativas en la investigación de la ciudad. Revista MUNDO SIGLO XXI, NO 6.
- Gerhard, Peter. 1996. La frontera norte de la Nueva España. México. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Giménez, G. (2002), "Paradigmas de identidad", en Chichu, Aquiles (coord.), Sociología de la identidad, México, uam-I/Porrúa, pp. 27-47.
- Guiddens, A. (1985). Time, Space and Regionalisation. En: Reflexiones sobre la relación entre lugar y comunidad.
- Guillén, M., Valenzuela, B. y Jaime, M. (2012). Sentidos de lugar e imaginarios. Un acercamiento conceptual a los referentes de legibilidad de los Pueblos Mágicos. En: Topofilia, Revista de Arquitectura, Urbanismo y Ciencias Sociales. Centro de Estudios de América del Norte, El Colegio de Sonora. Vol. III Número 1.

- Heinz Heckhausen (1979). Interdisciplinariedad: Problemas de la Enseñanza y de la Investigación en las Universidades. Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior, México.
- Knox, P. y Pinch, S. (2000) Urban Social Geography. An Introduction, Pearson Education, Essex. En: Reflexiones en torno a la construcción cotidiana y colectiva del sentido de lugar en Barcelona.
- Herrera, D. (2010). Husserl y el mundo de la vida. Revista FRANCISCANUM, Vol. LII (153): 247-274.
- Hiernaux, D. (2000). Turismo e imaginarios. En: Daniel Hernaux, Allen Cordero y Luis van Duynen. Imaginarios sociales y turismo sostenible. Cuadernos de Ciencias Sociales. Costa Rica. FLACSO.
- (2002). Turismo e imaginarios. En: Allen Cordero, Hiernaux Daniel y Van Duynen Luisa, Cuadernos de Ciencias Sociales, N° 123, San José, Costa Rica: FLACSO, pp. 7-36.
- (2012). “Habitar un mundo globalizado”, en Veredas, Revista de Ciencias Sociales, Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco, octubre, pp. 7-25.
- INEGI (2010). Censo Nacional de Población y Vivienda. México.
- Jacobi, J. (1983). Complejo, arquetipo y símbolo en la psicología de C. G. Jung. México: Fondo de Cultura Económica. ISBN: 968-16-1292-2
- Jung, C. (1995). El hombre y sus símbolos. España: PAIDÓS. ISBN: 84-493-0161-0.
- Lévy, B. (2006). Geografía y literatura. En: Tratado de Geografía Humana. México: ANTHROPOS. ISBN: 84-7658-794-5

- Lindón, A. y Hiernaux, D. (2010). Compartir el espacio: encuentros y desencuentros de las ciencias sociales la geografía humana. En: Los giros de la geografía humana. Anthropos Editorial.
- Lynch, K. (1976). La imagen de la ciudad. Buenos Aires. Infinito.
- (1985). La buena forma de la ciudad. Barcelona. Gustavo Gili.
- Loredo, 2012. Pueblos mágicos entre el simulacro y la realidad. Topofilia Revista de Arquitectura, Urbanismo y Ciencias Sociales Centro de Estudios de América del Norte, El Colegio de Sonora Vol. III Número 1, Septiembre del 2012
- Maffesoli, M. (1990). El tiempo de las tribus. El declive del individualismo en las sociedades de masas. En: Reflexiones sobre la relación entre lugar y comunidad.
- Marradi, Alberto, Archenti, Nélica y Piovani, Juan Ignacio. 2011. Metodología de las Ciencias Sociales, Buenos Aires: CENGAGE Learning.
- Massey, D. (1993). Power - geometry and progressive sense of place. En: Reflexiones sobre la relación entre lugar y comunidad.
- (1994). Space, place and gender. En: Reflexiones sobre la relación entre lugar y comunidad.
- May, R. (2000). La aproximación científica al pensamiento complejo. En: Conferencia mundial de la ciencia Ciencia para el Siglo XXI: Un nuevo compromiso. UNESCO.
- Méndez, Eloy. 2008. Imaginario del lugar. Topofilia I (1): <http://topofilia.net/mendez.html> (24/11/2013).
- (2012a). Imaginarios del lugar. En: turismo e imaginarios urbanos. Aportaciones para el estudio de Puerto Peñasco. Universidad de Sonora.

- (2012b). Imaginarios de ciudad turística: una propuesta de abordaje. En: De itinerarios, paisajes e imaginarios. Miradas y acercamientos al estudio del turismo. Universidad de Sonora. ISBN: 978-607-8158-76-8
- Morin, E. (2005). Sobre la interdisciplinariedad. En internet: www.pensamientocomplejo.com.ar (18/03/13)
- Moscovici, S. (1981). On social representations. In J.P. Forgas (Ed.) Social. Cognition perspectives on everyday knowledge. London: Academic Press, 181-209.
- Nogué, J. (1989). Espacio, lugar y región: hacia una nueva perspectiva geográficaregional. Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles, 9, p. 63-79.
- OCDE (2010). Tendencias y políticas turísticas. Resumen ejecutivo. En: <http://cestur.sectur.gob.mx/descargas/Publicaciones/Boletin/cedoc2012/cedoc2011/Resumenfinal.pdf>(12/11/13)
- Oliva, J. y Camarero, J. (2002). Paisajes sociales y metáforas del lugar. Pamplona: Universidad Pública de Navarra.
- Organización Mundial del Turismo. <http://www2.unwto.org/es> (12/11/13)
- Ortega, S. (1999). Breve historia de Sinaloa. México, Fondo de Cultura Económica, El Colegio de México.
- Ortiz, A. (2004). Reflexiones en torno a la construcción cotidiana y colectiva del sentido de lugar en Barcelona. En: POLIS04. Volumen 1. Pp. 161-183.
- Pintos, J. (1995). Orden social e Imaginarios Sociales. (Una propuesta de investigación) En: revista Papers nº 45, pp. 101-127.

- Pintos, J. (2007) “Comunicación, construcción de realidad e imaginarios”, en IECO (Comp) *Proyectar Imaginarios*, Editores IECO-Universidad Nacional de Colombia, Sociedad Cultural La Balsa, S.A. Bogotá, pp. 23-66.
- Programa Pueblos Mágicos. www.sectur.gob.mx (07/10/2013).
- Programa Sectorial de Economía. <http://www.economia.gob.mx/conoce-la-se/programas-se/programa-sectorial-2007-2012> (12/11/13)
- Programa Sectorial de Turismo. <http://www.sectur.gob.mx/PDF/PST2007-2012.pdf> (24/06/13)
- Quintero, F. (2007). *Historia Integral de la Región del Río Fuerte*. Segunda Edición: H. Ayuntamiento de El Fuerte 2005-2007. Creativos7editoriales, Culiacán Rosales, Sinaloa.
- Rose, G. (1995). Place and identity: a sense of place. En Doreen Massey y Pat Jess, eds., *A Place in the World? Place, Culture and Globalization*, Oxford University Press, Oxford, pp. 87-132.
- Salas, I. (2012). Efectos del programa de política pública Pueblos Mágicos en la Identidad Cultural e Imaginarios Sociales de los habitantes de El Fuerte, Sinaloa y Álamos, Sonora. Trabajo de tesis, Maestría Integral en Ciencias Sociales.
- Salas, I. y Guillén, M. (2013). Pueblos mágicos: Estudio de la identidad cultural e imaginarios sociales de los habitantes de El Fuerte, Sinaloa y Álamos, Sonora. Reflexión conceptual para un objeto de estudio. *Topofilia: Revista de Arquitectura, Urbanismo y Ciencias Sociales*. Centro de Estudios de América del Norte. Volumen IV, Número Tres, Octubre 2013.

SECTUR (2008). Manual de Indicadores Programa “Pueblos Mágicos”

SECTUR e INFOMEX (2013). Con 13 años y 3,296 mdp hicieron mágicos a 85 municipios. Periódico: El Economista.
<http://eleconomista.com.mx/industrias/2013/11/24/13-anos-3296-millones-hicieron-magicos-85-municipios>

Schütz, A. (1974). Estudios sobre teoría social. Amorrortu, Buenos Aires.

Storr, A. (1974). Jung. Maestros del Pensamiento Contemporáneo 12. España: Ediciones Grijalbo, S.A. ISBN: 84-253-0314-1

Taylor, Ch. (1982). Aprendiendo de Las Vegas. Barcelona. Gustavo Gili.

----- (2006). Imaginarios sociales modernos. Barcelona: Paidós Ibérica S.A.

Tuan, Y-F. (1996). Space and Place: Humanistic Perspective. En: Reflexiones sobre la relación entre lugar y comunidad.

----- (2003). Espacio y lugar. La perspectiva de la experiencia. Estados Unidos: University of Minnessota.

UNESCO (1999). La Ciencia para el Siglo XXI: Una visión y un marco para la acción. Reunión Regional de Consulta de América Latina y el Caribe de la Conferencia Mundial sobre la Ciencia, Santo Domingo, República Dominicana, 10-12 de marzo de 1999.

----- (2012 a). Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural. En: <http://whc.unesco.org/archive/convention-es.pdf> (01/12/13)

----- (2012 b). <http://whc.unesco.org/en/cities/> (01/12/13)

UNWTO (2012). World Tourism Barometer. Volumen 10, Septiembre 2012. Stastical
Anex.

Valenzuela, B., Campa, R. y López, M. (2012). Factores psicosociales asociados al
imaginario social a partir de la percepción de niños y jóvenes en El Fuerte, Sinaloa.
Topofilia Revista de Arquitectura, Urbanismo y Ciencias Sociales Centro de
Estudios de América del Norte, El Colegio de Sonora Vol. III Número 2, Diciembre
del 2012

Velázquez, M. (2012). Los imaginarios del desarrollo turístico: el programa Pueblos
Mágicos en ciudades y comunidades pequeñas de México. Revista de Arquitectura,
Urbanismo y Ciencias Sociales. Centro de Estudios de América del Norte, El
Colegio de Sonora. Vol. III Número 2.

Wallerstein, I (coordinador). 1995 Abrir las Ciencias Sociales. (Informe de la Comisión
Gubelkian), México, Siglo XXI.

ÍNDICE MATERIAL GRÁFICO

Mapa 1. Localización de El Fuerte, Sinaloa.....	14
Figura 1. Modelo interdisciplinar.....	45
Cuadro 1. Estrategia metodológica.....	48
Imagen 1. Atardecer desde el Museo Mirador El Fuerte.....	53
Imagen 2. Danzante de madera.....	54
Imagen 3. Figuras Yoremes de barro.....	54
Imagen 4. Campiña.....	55
Imagen 5. Interior del Hotel La Choza.....	56
Imagen 6. Plaza de armas.....	56
Imagen 7. Interior de Palacio Municipal.....	57
Imagen 8. Mural izq. Escaleras Palacio.....	58
Imagen 9. Mural der. Escaleras Palacio Municipal.....	58
Imagen 10. Fachada Museo Mirador El Fuerte.....	59
Imagen 11. Templo del Sagrado Corazón de Jesús.....	60
Imagen 12. Arcos casa de la Cultura.....	61
Imagen 13. El malecón.....	62
Imagen 14. Paseo La Galera.....	62
Imagen 15. Río Fuerte.....	63
Imagen 16. Presa Miguel Hidalgo.....	63

Imagen 17. Presa Miguel Hidalgo.	64
Imagen 18. Vista del petrograbado El Cacahuate, Cerro de las Máscaras.	64
Dibujo 1. Mapa mental de El Fuerte.	79
Dibujo 2. Mapa mental de El Fuerte.	79
Dibujo 3. Mapa mental de El Fuerte.	80
Dibujo 4. Mapa mental de El Fuerte.	81
Dibujo 5. Mapa mental de El Fuerte.	82
Dibujo 6. Mapa mental de El Fuerte.	82

ANEXO 1

Guía de entrevista 1

GUIÓN DE ENTREVISTA A PROMOTORES Y LABRADORES DEL PUEBLO MÁGICO

Objetivo: obtener la visión de la ciudad imaginaria y prácticas culturales identitarias de los promotores (miembros del Comité del PM, gerentes y empresarios de oferta inmobiliaria y servicios, corredores de bienes raíces, publicistas, líderes políticos y de cámaras) y labradores del proyecto de ciudad (arquitectos, urbanistas, planificadores, diseñadores gráficos, constructores, gestores)

Interrogante general: ¿Cómo es la ciudad que estos agentes perciben, viven, recuerdan, imaginan, prefiguran, venden, dibujan, construyen, anticipan, verbalizan y desean?

Encabezado

I.- Del entrevistador(a)

- 1.- Nombre: _____
- 2.- Fecha de aplicación: _____
- 3.- Clave de control: _____

II.- Del entrevistado(a)

- 1.- Nombre (opcional): _____
- 2.- Edad: _____ años
- 3.- Ocupación: _____
- 4.- Tiempo de conocer PM: ____ años

Descripción

1. ¿A qué se debe el atractivo turístico –la magia? (virtudes naturales del lugar, vecindad con E U, precios, la gente)
2. ¿Quiénes son los personajes que más han contribuido al auge (autoridades y/o empresarios locales, inversionistas extranjeros, autoridades y/o empresarios estatales y federales)
3. ¿Cómo es la ciudad y sus alrededores (centro histórico, barrios, fraccionamientos, colonias populares, zona hotelera)?
4. Coménteme sobre los lugares más destacados de la ciudad, rincones agradables/desagradables, ambiente social/natural)?

5. ¿De qué color es la ciudad?
6. ¿A qué ciudad se parece el pueblo?
7. ¿Cómo se imagina esta ciudad en el futuro (orden, recursos naturales y humanos, tamaño, problemas)?
8. ¿Cuáles son los acontecimientos más importantes en la historia del pueblo?
9. ¿Qué personajes (vivos o muertos) considera que han dejado huella en su ciudad?

Adjetivación:

1. ¿Qué le gusta más de su pueblo (comida, clima, playas, la gente)?
2. ¿Qué imagina que opinan los turistas sobre el pueblo?
3. ¿Le parece que es una ciudad amable (trato humano, áreas verdes, confort, alimentos, oferta de recreación)?
4. ¿Le parece que la población local es creativa (por sus manifestaciones públicas de arte, arquitectura, artesanías, platillos, diversiones), al grado de tener un sello distintivo, o es como la de cualquier centro turístico?

Lugares:

1. ¿Tiene su pueblo atractivos únicos que lo distinguen de otros centros turísticos?
2. ¿Cuáles son los paisajes más atractivos (dentro y fuera del pueblo)?
3. ¿Dónde ubica los límites físicos de la ciudad?
4. ¿Cuáles son los 3 sitios más importantes del pueblo?
5. ¿Cuáles son los lugares más agradables/desagradables del pueblo?
7. ¿Dónde convive con sus amistades (lugares de encuentro: plazas, antros, río)?
8. ¿Hay lugares inaccesibles en la ciudad o en las zonas turísticas?
9. ¿Hay calles peligrosas (nombres)?
10. ¿A qué huele la ciudad (olores agradables y desagradables)?
11. ¿Qué lugares han cambiado recientemente?
12. ¿Cuál ha sido la intervención urbanística reciente más importante para la atracción turística?

13. ¿Qué obras propondría para el futuro?

Preguntas agregadas:

14. ¿Qué imagen cree que tienen de su pueblo las personas que no son de aquí?

15. ¿Cuáles son los nuevos hábitos de consumo ligados a los nuevos espacios residenciales (alimentación, bebidas, vestido, clubes, antros, diversión, deportes, arte, artesanías, flora, fauna, decoración, automóviles, artículos importados)?

16. ¿Cómo ha beneficiado a la población el auge turístico?

ANEXO 2
Guía de entrevista 2

**GUIÓN DE ENTREVISTA A
HABITANTES DEL LUGAR EN GENERAL**

Objetivo: obtener la visión de la ciudad imaginaria y prácticas culturales identitarias (niños, jóvenes, adultos mayores, personas que viven cerca del centro histórico, en las orillas de la ciudad principal, y habitantes de las comunidades rurales circundantes más cercanas.

Interrogante general: ¿Cómo es la ciudad que estos agentes perciben, viven, recuerdan, imaginan, prefiguran, venden, dibujan, construyen, anticipan, verbalizan y desean?

Encabezado

I.- Del entrevistador(a)

- 1.- Nombre: _____
- 2.- Fecha de aplicación: _____
- 3.- Clave de control: _____

II.- Del entrevistado(a)

- 1.- Nombre (opcional): _____
- 2.- Edad: _____ años
- 3.- Ocupación: _____
- 4.- Tiempo de conocer PM: ____ años

Descripción

1. ¿Para ti ¿Qué hace mágico a tu pueblo? ¿su gente, sus calles, sus historias, lugares, etc)
2. ¿recuerdas si hay personajes sobresalientes que más han ayudado para que tu ciudad sea mejor?
3. ¿Cómo describirías tu ciudad (como es el centro, sus barrios, colonias, hoteles)
4. ¿Cómo es tu barrio (lugares más destacados, rincones más agradables/desagradables, ambiente)
5. ¿podrías describirme de qué color es tu ciudad?
6. ¿A qué ciudad se parece tu pueblo? ¿por qué sientes que se parece?
7. ¿Cómo crees que será tu ciudad en unos años? (Más-menos verde, más- menos desarrollada, mas-menos limpia, con más problemas que hoy o con menos)
8. ¿podrías platicarme algún suceso importante de tu ciudad?
9. ¿recuerdas a alguien vivo o muerto que haya marcado la historia de tu ciudad?

Adjetivación:

1. ¿Qué te gusta más de tu pueblo (comida, clima, playas, la gente)?
2. ¿Qué imaginas que opinan los turistas sobre el pueblo?
3. ¿Te parece que es una ciudad amable (trato humano, áreas verdes, confort, alimentos, oferta de recreación)?
4. ¿Te parece que la población local es creativa (por sus manifestaciones públicas de arte, arquitectura, artesanías, platillos, diversiones), al grado de tener un sello distintivo, o es como la de cualquier centro turístico?

Lugares:

1. ¿crees que tu ciudad se puede distinguir de otras ciudades? ¿qué la distingue?
2. ¿Cuáles son los paisajes más bonitos de todo el municipio?
3. ¿Dónde ubicas los límites físicos de la ciudad?
4. ¿podrías mencionarme los tres lugares más importantes de tu pueblo?
5. ¿podrías mencionarme los tres lugares más agradables y desagradables del pueblo?
7. ¿Dónde platicas con tus amistades (lugares de encuentro: plazas, antros, río)?
8. ¿Hay lugares inaccesibles en la ciudad o en las zonas turísticas?
9. ¿Hay calles peligrosas (nombres)?
10. ¿A qué huele tu ciudad (olores agradables y desagradables)?
11. ¿sientes que han cambiado algunos lugares últimamente? Si es así Por qué consideras que se ven diferentes?
- 12.. ¿Qué obras propondrías para el futuro?

Preguntas agregadas:

14. ¿Qué imagen crees que proyecta tu pueblo a la gente que no es de aquí?
15. ¿qué es lo que más se ofrece a los turistas comidas del lugar, arte, lugares de paseo, lugares naturales, ríos, artículos de venta, etc.)
16. ¿Cómo ha beneficiado a la población que cada vez haya más visitantes?
17. a ti ¿te ha beneficiado el turismo?
18. desde que tu pueblo fue nombrado pueblo mágico ¿has cambiado alguna actividad económica que no hacías antes?
19. ¿Cómo te enteraste que tu ciudad es un pueblo mágico (anuncios de televisión, imágenes en las calles, logos, fotografías, etc)

ANEXO 3
SESIÓN CON GRUPOS DE ESTUDIANTES Y REALIZACIÓN DE MAPAS MENTALES

NOMBRE:

EDAD:

ESCOLARIDAD:

FECHA DE APLICACIÓN:

1. ¿Qué le mostrarías de El Fuerte a los visitantes?

2. ¿A dónde los llevarías a comer?

3. ¿A dónde los llevarías a divertirse?

4. ¿A dónde los llevarías a hospedarse?

5. ¿Cuáles paisajes les mostrarías?

6. ¿Cuál sería la ruta más divertida o interesante? Dibuja el croquis de memoria.